12. Vinea mea coram me est. Mille tui pacifici, et ducenti his, qui custodiunt fructus ejus.
13. Quæ habitas in hortis, amici auscultant: fac me audire vocem tuam.
14. Fuge dilecte mi, et assimilare capreæ, hinnuloque cervorum super montes aromatum.

12. Mi viña [1] delante de mí está [2]. Tus mil del pacífico [3], y doscientas para aquellos, que guardan los frutos de ella.
13. Ó tú que moras en los huertos, los amigos escuchan: hazme oir tu voz [4].
14. Huye, amado mio [5], y aseméjate á la corza, y á los tiernos cervatillos sobre los montes de los aromas.

1 Tuvo en otro tiempo Salomón, esto es, el Señor, una viña, ó la Sinagoga, de la que percibia algunos frutos; pero frutos que de ningun modo pueden compararse con los que percibirá de mi viña. Y la razon de esto es, porque los que cultivaban aquella viña, eran los sacerdotes, los profetas, y los reyes; pero esta viña de la Iglesia, es el mismo Señor, mi Esposo, el que la cuida: él es el que hecho hombre la cultiva juntamente con su Esposa, por lo que necesariamente sus frutos han de ser mas copiosos. Esta es la viña del verdadero *Pacífico*, en la cual aunque tiene puestos sus obreros para que la labren y cuiden, les tiene prometido, que nunca les faltará su asistencia. Matth. xxviii, 20. Desechada la antigua viña, es entregada esta nueva á nuevos obreros, mas fieles que los primeros, y ellos se harán dignos de recibir la recompensa, que les es debida, ciento por uno en este mundo, y en el siglo venidero la vida eterna. Pero es de notar, que *las doscientas monedas de plata* no se dan sino á aquellos, que guardan los frutos de la viña, y despues que hayan pagado los *mil* al verdadero Salomón; quiere esto decir, que recibirán la justa recompensa de su vigilancia, caridad y fidelidad.

2 En estas palabras: *mi viña delante de mí está*, se contiene un excelente documento, para que cada uno de los fieles se aliente y exhorte con ellas á arreglar su conducta, conforme al estado de su vida y á sus obligaciones. La viña de mi alma, regada con la preciosa sangre de Jesucristo, siempre está delante de mí. Yo la he de cultivar como conviene, para que ella dé el fruto que debe; y tenga yo despues la recompensa prometida á los obreros fieles y colonos diligentes.

3 Son para tí, ó *pacífico*. En el Hebréo, y en los lxx, está en vocativo. *Tui* es genitivo.

4 Hemos visto ya, que la Iglesia es comparada á un jardin, *cap.* iv, 12, v, 1, vi, 1, y la Esposa á una jardinera, que se emplea en cultivar las viñas y los jardines: y así no es de extrañar ahora, que el Esposo divino queriéndola dejar despues de la solemnidad de las bodas espirituales para volverse á su Padre, la señale aquí por estas palabras: *Tú que moras, etc.* Los Intérpretes convienen comunmente, que este es el último coloquio, que tiene el Esposo con la Esposa, en que la exhorta á desempeñar como debe el ministerio de la predicacion de la verdad, por lo que respeta á los que nombra sus *amigos*, que son los que están destinados á *escuchar* la voz de la Esposa, como que estos le pertenecen de derecho. Y así le dice: Predica el Evangelio, y los santos preceptos de mi ley, y anuncia al mismo tiempo los bienes celestiales, que deben ser la recompensa de los que los hubieren observado. Porque ninguna cosa me puede ser mas agradable, que oir tu voz, aquella voz con que se anuncian á los pueblos las palabras de la vida y de la salud eterna. Y la respuesta que le da la Esposa es la siguiente, etc.

5 Que es como si le dijera: Vos me mandais predicar, y quereis oir mi voz; mas huid, Esposo mio, esto es, despues de haber cumplido todos los misterios de vuestra Encarnacion, y de vuestra pasion, daos prisa á subir á los montes altos de la celestial Jerusalém, á los montes de los aromas, en donde os ofrecerán el nuevo cantar, y el oloroso sacrificio de sus alabanzas los santos Ángeles, y las almas glorificadas, que llevaréis con vos en vuestro triunfo. Desde allí me enviaréis vuestro santo Espíritu, sin el cual no puedo yo ponerme en estado de cumplir lo que me decis y ordenais. Cuando exhorta á su divino Esposo á elevarse sobre los *montes eternos*, segun el lenguaje del profeta rey, *Salm.* lxxv, 4, avisa á todos sus hijos, que allí es adonde deben encaminar todos sus deseos, desprendido su corazon de las cosas de acá bajo, puesto que siendo miembros de Jesucristo están obligados á reunirse con su Cabeza, que está en el cielo. Y aquí es, dice un docto y piadoso intérprete, en donde da fin este Cántico verdaderamente divino, que elevando así nuestros corazones, nos hace comprender, que la alianza, que en él se nos representa del Esposo con la Esposa, nada tiene de humano ni de terrestre; y que este desposorio espiritual de nuestras almas con Dios, que se comienza desde acá bajo por la gracia, que nos ha adquirido la virtud de la sangre adorable de Jesucristo, no será perfectamente consumado sino en los cielos, figurados *por estos montes de los aromas.* Allí es en donde por toda la eternidad se ofrecerá el incienso al Padre como á Cabeza de Jesucristo: al Hijo como á Cabeza y Salvador de la Iglesia, que es su cuerpo: y al Espíritu Santo como al santificador de la misma Iglesia.

La Iglesia y los santos Padres, especialmente San Ambrosio, á mas de las exposiciones que van mencionadas, aplican muchos lugares de estos divinos cánticos á María Santísima, Madre de Dios; pues le conviene con mucha propiedad la calidad de Esposa y Madre del divino Amor; y así la Vírgen María es aquella verdaderamente: *Tota pulchra, et macula non est in te;* y aquella de quien se dice: *Quæ est ista, quæ ascendit, innixa super dilectum suum?* con otros muchos lugares, que segun la economía de este sublime epitalamio, y el uso que hace la Iglesia, se puede decir, que aun literalmente son propios de la que dijo: *Ego Mater pulchræ dilectionis.*

ADVERTENCIA

SOBRE LA SABIDURÍA.

Que el verdadero y primer autor de este Libro sea el rey Salomón, no solamente lo declaran por la mayor parte los Padres antiguos, si no que se reconoce claramente por muchos lugares de él, señalándose como con el dedo, que no pudo ser otro el que lo escribió; en tanto grado, que no falta otra cosa, sino solo que se exprese su nombre. Pero ni aun esta circunstancia le falta, pues aunque los Latinos no lo añaden en el título, esto no obstante en el texto griego se lee de esta manera: Σοφία Σαλωμῶντος, *Sabiduría de Salomón.* Convienen comunmente los doctos en que Salomón lo escribió en hebréo, pero que se perdió el original, del cual aun en tiempo de san Jerónimo no se tenia noticia de que hubiese ya quedado ejemplar alguno. Por esta razon la última y sola fuente que nos ha quedado abierta es griega, y así este Libro juntamente con el del *Eclesiástico* entra en el número del *Heptateuco*, ó de los siete Libros que del antiguo Testamento tenemos en griego, es á saber: Los dos dichos, el de *Judith*, el de *Tobías*, los dos de los *Machabeos*, y el de *Baruch*.

Mas aunque reconozcamos por su verdadero autor á Salomón, muchos Expositores son de parecer, que lo es solamente en cuanto al sentido, ó á las sentencias que en él se encierran, pero no en cuanto á las palabras, y á la composicion ó coordinacion de ellas: por cuanto, como observa muy bien san Jerónimo [1], brilla en todo él aquella elocuencia y erudicion griega, que florecia en todo el Oriente, y principalmente en Alejandría en el imperio de los reyes de Macedonia; habiendo dispuesto el Señor, que los divinos oráculos se escribiesen tambien en este estilo, aunque muy diferente de la sencillez hebréa, acomodándose aquella celestial y divina Sabiduría á los usos y gusto de todos los hombres y tiempos. Lo cual se echa tambien de ver en el *Libro* ii *de la historia de los Machabeos.* Algunos pretenden que quien lo escribió, ó sea su compilador, fué Philón, recogiendo y tomando las sentencias de varios escritos de Salomón. Este Philón no fué el jóven ó el alejandrino, sino otro contemporáneo de Demetrio Phalereo, de quien hace mencion Josepho [2], y que se cree haber sido uno de los lxx Intérpretes, lo que solo está apoyado en conjeturas poco ciertas. De lo que no podemos dudar es, de la autoridad divina y canónica, que tiene este Libro por consentimiento expreso de la Iglesia católica, que declaró solemnemente esta verdad en muchos concilios, especialmente en el Tridentino, y de que el principal autor, que lo dictó é inspiró, fué el Espíritu Santo; y esto es lo que hace á nuestro propósito, sea quien fuere el instrumento de que se sirvió para comunicar á los hombres los preceptos de la verdadera Sabiduría. Esta sola consideracion debe bastar para que un católico oiga todas sus palabras con el mayor respeto, humildad y sumision.

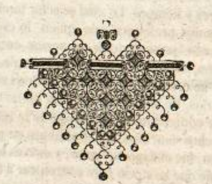
Es muy elevada la doctrina, que en él se contiene; inspira un profundo respeto hácia Dios, y un grande desprecio de todo aquello, que arrebata en este mundo el corazon de los mortales; y sus exhortaciones y avisos van principalmente encaminados á los reyes, poderosos, jueces y superiores, á quienes pone delante sus estrechas obligaciones, y tambien anuncia los terribles tormentos, y el severísimo juicio, que espera á todos los que gobiernan; y esto con tan vivos colores y con razones tan fuertes, que en toda la Escritura no se leen expresiones mas propias para hacer que los hombres, vuelvan sobre sí, ni mas acomodadas para mover los mas duros corazones. Podemos dividir este Libro en tres partes: en la primera hasta el cap. vii, se alaba y recomienda el amor

1 Præfat. ad Heliodor.

2 Lib. i contra Appion.

y estudio de la Sabiduría : y en la segunda hasta el cap. x, se describe su celestial origen. En ambas á dos se leen cosas admirables acerca de la Pasion del divino Redentor, de que se halla un vaticinio muy ilustre : se dice que no fué Dios el que introdujo la muerte en el mundo, sino el pecado y la envidia del demonio; y que nos hizo el Señor un beneficio muy señalado, librándonos prontamente por medio de la Sabiduría de las miserias y peligros de esta vida; y últimamente se leen otras cosas admirables, que justamente llaman y convidan toda nuestra atencion y meditacion. En la tercera parte, despues de decirse en la introduccion, que la verdadera Sabiduría es un don de Dios, se pasa á hacer ver sus frutos y efectos, recorriéndose para esto la historia del Pentateucho desde Adám hasta Moysés, y haciéndose muchas reflexiones llenas de edificacion sobre las plagas de Egipto, en que se notan muchas circunstancias, que no se refieren en el *Libro del Éxodo* : se nos dan lecciones acerca del modo y disposicion con que hemos de leer la historia sagrada, para que saquemos frutos copiosos de su lectura : se nos hace presente la providencia, con que la divina Sabiduría atiende siempre á los suyos, y castiga á los impíos; y asimismo la longanimidad de nuestro Dios, que está pronto para perdonar á todos; y que aun cuando castiga á los malos, no lo hace sino es despues de haberlos esperado mucho tiempo, y convidado de mil maneras á que se conviertan á él, le pidan perdon, y experimenten su bondad y misericordia; empleando por último todo su rigor con aquellos, que sordos á sus voces, permanecen endurecidos y obstinados en el pecado.

En vista pues de todo esto no podemos dudar, que si leemos este divino Libro con la preparacion interior, con que debe leerse la palabra de Dios, su doctrina será una eficaz medicina para curar las dolencias y llagas de nuestra alma : una antorcha y luz brillante con que caminaremos sin tropiezo por medio de las espesas tinieblas, que nos cercan por todas partes, y que nos descubrirá nuestros propios defectos, para que conociéndonos á nosotros mismos, aborrezcamos y evitemos todo aquello, que pueda desagradar á Dios, abrazando y siguiendo solamente lo que pueda conducir á que le amemos y sirvamos, mientras vivimos aquí en la tierra, y á que le gocemos despues por una eternidad en su gloria.





LA SABIDURÍA.

CAPÍTULO I.

Quienes son los que ama la sabiduría, y de quienes huye. La muerte tuvo origen del hombre, no de Dios.

1. [a] Diligite justitiam, qui judicatis terram. Sentite de Domino in bonitate, et in simplicitate cordis quærite illum :

2. [b] Quoniam invenitur ab his, qui non tentant illum : apparet autem eis, qui fidem habent in illum :

3. Perversæ enim cogitationes separant à Deo : probata autem virtus corripit insipientes.

4. Quoniam in malevolam animam non introibit sapientia, nec habitabit in corpore subdito peccatis.

5. Spiritus enim sanctus disciplinæ effugiet fictum, et auferet se à cogitationibus, quæ sunt sine intellectu, et corripietur à superveniente iniquitate.

6. [c] Benignus est enim spiritus sapientiæ,

1. Amad la justicia los que juzgais la tierra. Sentid bien del Señor [1], y buscadlo con sencillez de corazon :

2. Porque es hallado de aquellos, que no le tientan [2] : y se manifiesta á aquellos, que en él tienen fe :

3. Porque los pensamientos perversos apartan de Dios : y su poder puesto á prueba corrige á los necios [3].

4. Por cuanto en alma maligna [4] no entrará la sabiduría [5], ni morará en cuerpo sometido á pecados.

5. Porque el Espíritu Santo [6] de disciplina huirá de lo fingido, y se retirará de pensamientos, que son sin entendimiento [7], y será arrebatado de la iniquidad que sobreviene [8].

6. Porque el espíritu de sabiduría es benig-

1 El argumento de todo el Libro se contiene en este versículo : *Amad la justicia,* siendo vosotros justos, y procurando con zelo que lo sean los otros. *Y sentid bien, sentite in bonitate,* que es un hebraismo, por *bene sentite :* tened sentimientos dignos de la bondad de Dios, de su providencia, de su sabiduría y de su justicia. Guardaos de tener, ni permitir las doctrinas impías de los libertinos.

2 Tentar á Dios, es no creer en sus palabras, si no las vemos confirmadas con prodigios hechos á nuestro modo; lo cual es opuesto á lo que despues se dice : es tambien esperar la salud de las propias fuerzas, y no de la asistencia del Señor.

3 El Griego ἐλέγχει, *redarguye.* El poder de Dios tan manifiesto, convence de necios á los que niegan su providencia. S. BUENAVENTURA.

4 El Griego κακότεχνον, *taimada,* fraudulenta, que con engaños fragua males.

5 Que segun S. AGUSTIN, *Enchirid. cap.* 11, es la verdadera piedad, llamada en griego θεοσέβεια, *culto de Dios,* JOB XVIII. Este consiste en la expresion de un ánimo lleno de fe, esperanza y caridad : y en donde mora la caridad, no puede habitar con ella la malicia ó el pecado.

6 Que es el maestro de esta divina sabiduría, ama á los sencillos, justos y verdaderos. *Fictum* en el Griego, δόλον, *engaño,* ó dolo.

7 Imprudentes, maliciosos, etc.

8 Segun el Griego : Será contradecido, confutado y como deshonrado por la iniquidad, lo cual es causa de que se retire : pues la sabiduría y la maldad no caben juntas en un mismo corazon.

a III Reg. III, 9. Isai. LVI, 1. — *b* II Paralip. XV, 2. — *c* Galat. V, 22.

et non liberabit maledicum à labiis suis : quoniam [a] renum illius testis est Deus, et cordis illius scrutator est verus, et linguæ ejus auditor.

7. [b] Quoniam spiritus Domini replevit orbem terrarum : et hoc, quod continet omnia, scientiam habet vocis.

8. Propter hoc qui loquitur iniqua, non potest latere, nec præteriet illum corripiens judicium.

9. In cogitationibus enim impii interrogatio erit : sermonum autem illius auditio ad Deum veniet, ad correptionem iniquitatum illius.

10. Quoniam auris zeli audit omnia, et tumultus murmurationum non abscondetur.

11. Custodite ergò vos à murmuratione, quæ nihil prodest, et à detractione parcite linguæ, quoniam sermo obscurus in vacuum non ibit : os autem, quod mentitur, occidit animam.

12. Nolite zelare mortem in errore vitæ vestræ, neque acquiratis perditionem in operibus manuum vestrarum.

13. [c] Quoniam Deus mortem non fecit, nec lætatur in perditione vivorum.

14. Creavit enim, ut essent omnia : et sanabiles fecit nationes orbis terrarum : et non est in illis medicamentum exterminii, nec inferorum regnum in terra.

no [1], y no librará al maldiciente de sus labios [2]: porque Dios es testigo de sus riñones [3], y es verdadero escudriñador de su corazon, y oidor de su lengua [4].

7. Porque el Espíritu del Señor llenó [5] la redondez de la tierra : y este [6], que contiene todas las cosas, tiene conocimiento hasta de una voz.

8. Por esto el que habla cosas malas, no puede esconderse, ni lo pasará de largo el juicio que castiga [7].

9. Porque se hará interrogatorio de los pensamientos del impío [8] : y sus palabras llegarán á los oidos de Dios, para el castigo de sus maldades.

10. Porque oreja de zelo [9] oye todas las cosas, y el ruido de las murmuraciones no se encubrirá [10].

11. Guardaos pues de la murmuracion, que nada aprovecha [11], y contened la lengua de la detraccion, porque palabra encubierta no irá en vacío : y la boca, que miente, mata el alma [12].

12. No busqueis afanados la muerte en el error de vuestra vida, ni adquirais la perdicion con las obras de vuestras manos [13].

13. Porque Dios no hizo la muerte, ni se alegra de la perdicion de los vivos [14].

14. Porque crió todas las cosas para que fuesen [15] : é hizo saludables las cosas, que nacen en el mundo [16] : y no hay en ellas ponzoña de exterminio [17], ni reino de infiernos en la tierra.

1 Lleno de bondad y amor á los hombres, como en el Griego; y por esto mismo no dejará al maldiciente sin el justo castigo, que merece por sus labios, ó por sus palabras. Ó tambien, porque él mismo por su boca se condena, y pronuncia contra sí mismo la sentencia. *Psalm.* CXXXIX, 10. *Ad Rom.* XI, 1.

2 No lo dejará sin el castigo que mereció por los pecados de sus labios.

3 De todos sus pensamientos, afectos y designios. Es un idiotismo hebréo muy repetido.

4 De sus palabras, aunque las diga muy en secreto.

5 Todo lo sabe, porque todo lo llena por la inmensidad de su ser, y en todas partes está presente.

6 *Hoc, el Espíritu*, que se refiere al πνεῦμα, que en griego es neutro. S. AGUSTIN *in speculo* lee : *Hic, qui continet omnia.* Y el mismo Padre en la *Epístola* LVII, usa de este texto para probar la divinidad del Espíritu Santo. Él contiene todas las cosas, conservándolas, abarcándolas y penetrándolas todas. Y así no puede ignorar lo que cada uno habla, y tiene en su corazon, por oculto que sea.

7 Castiga todo mal. *Judicium* está en nominativo, y *corripiens* concierta con él, como se ve por el Griego.

8 Esto es, se le examinará, y pedirá estrecha cuenta de todos sus pensamientos y palabras.

9 Zelosa, ó de un Dios que se llama Dios zeloso, porque está siempre atenta para ver si se hace alguna cosa contra su honra.

10 El Griego καὶ θροῦς γογγυσμῶν, *y el menor susurro*, rumor, sonido.

11 Esta es una diminucion, por la cual se dice mucho menos de lo que se significa. Quiere decir, es muy nociva y perniciosa. Y la palabra *encubierta*, aunque se haya dicho muy en secreto, no dejará de ser oida, ni quedará sin castigo.

12 En especial siendo con daño grave del prójimo, ó trayendo á Dios por testigo de ella, etc. ó contra la verdad de la religion y del culto, que se debe á Dios.

13 No andeis como á caza de la muerte, ni sigais con tanta fatiga y extravíos aquellas cosas que os la han de dar, ni os la granjeeis ó atraigais, ofendiendo á Dios con obras de vuestras manos.

14 Porque hubiera querido que todos viviesen : mas la muerte entró en el mundo por el pecado, como justa pena de él, EZECHIEL XVIII, 32. Lo que demuestra asimismo el Apóstol. *Rom.* V, 12.

15 Para que no pereciesen.

16 Los elementos, las plantas, los frutos de la tierra. *Nationes*, está, segun el Griego αἱ γενέσεις, por *generationes*, esto es, todas las criaturas, como criadas por Dios, son saludables. Véase la *Advertencia al Libro de los Proverbios*.

17 Y no habia en ellos cosa nociva, ó veneno que matase. Nada de esto habia en el huerto de Edén; ó si lo ha-

a Jerem. XVII, 10. — *b* Isai. VI, 3. — *c* Ezech. XVIII, 32; XXXIII, 11.

15. Justitia enim perpetua est, et immortalis.

16. Impii autem manibus et verbis accersierunt illam : et æstimantes illam amicam, defluxerunt, et sponsiones posuerunt ad illam : quoniam digni sunt qui sint ex parte illius.

15. Porque la justicia es perpetua [1], é inmortal.

16. Mas los impíos con manos y con palabras la llamaron [2] : y estimándola amiga, se desvanecieron [3], é hicieron con ella tratados : porque dignos son de ser del partido de ella [4].

CAPÍTULO II.

Sentimientos y deseos de los impíos. Profecía insigne acerca de Jesucristo.

1. Dixerunt enim cogitantes apud se non rectè : [a] Exiguum, et cum tædio est tempus vitæ nostræ, et non est refrigerium in fine hominis, et non est qui agnitus sit reversus ab inferis :

2. Quia ex nihilo nati sumus, et post hoc erimus tanquam non fuerimus : quoniam fumus flatus est in naribus nostris : et sermo scintilla ad commovendum cor nostrum :

3. Quâ extinctâ, cinis erit corpus nostrum, et spiritus diffundetur tanquam mollis aer, et transibit vita nostra tanquam vestigium nubis, et sicut nebula dissolvetur, quæ fugata est à radiis solis, et à calore illius aggravata :

1. Porque dijeron, pensando entre sí no bien [5] : Corto y enojoso es el tiempo de nuestra vida, y no hay refrigerio en el fin del hombre [6], ni se ha conocido quien haya tornado de los infiernos [7] :

2. Porque de nada hemos nacido [8], y despues de esto seremos como si no hubiéramos sido : porque humo [9] es el resuello en nuestras narices : y la habla [10] una centella para mover nuestro corazon :

3. La cual apagada, ceniza será nuestro cuerpo, y el espíritu se difundirá como el aire blando, y pasará nuestra vida como el rastro de la nube, y se desvanecerá como niebla, que es ahuyentada de los rayos del sol, y oprimida de su calor [11] :

bia, no hubiera dañado al hombre. Véase SAN BASILIO, *Hexam. Hom.* V. Ni la muerte, ni el demonio tenia dominio, ó ejercia su imperio sobre la tierra ó sobre los mortales. Porque todo esto es efecto de la culpa y de la injusticia del hombre, que dió oidas á las palabras del demonio.

1 La justicia original por sí es inmortal; y si el hombre se hubiera conservado en el estado feliz de ella, no hubiera muerto. El texto griego, δικαιοσύνη δὲ ἀθάνατός ἐστι, *mas la justicia es inmortal.*

2 Á la muerte; como si dijera : Adám y sus descendientes, que contrajeron é imitaron el pecado de Adám, llamaron á la muerte con todo el ahinco, y por todos los caminos la tuvieron por digna de su amistad, *Proverb.* VIII, 36, y se le coligaron estrechamente. ISAI. XXVIII, 15, 18.

3 Mas se corrieron y pasaron como agua, ó se derritieron como cera al calor del fuego, perdiendo todo su vigor y fuerzas.

4 Porque no merecen otra paga ni otra recompensa, sino ser entregados á la muerte, los que se echaron al partido de ella. Todo lo que hasta aquí se ha dicho de la muerte temporal del cuerpo, conviene tambien á la eterna del alma.

5 Los impíos. Se introduce aquí una conversacion de aquellos libertinos, que niegan la inmortalidad del alma, el premio de los buenos, y el castigo de los malos, y generalmente la providencia de Dios, los cuales viven como bestias.

6 El Griego καὶ οὐκ ἔστιν ἴασις, *y no hay remedio en el fin del hombre* contra la muerte. El hombre al fin de la vida nada tiene que le consuele.

7 ¿Quién despues de muerto ha vuelto á contarnos lo que pasa por allá? dicen los libertinos. La resurreccion de Cristo basta á confundir á semejantes impíos, y á mostrar con toda evidencia la falsedad y necedad de sus discursos.

8 El Griego αὐτοσχεδίως, *acaso;* porque los impíos no reconocen la providencia de Dios en el nacimiento de los hombres.

9 Porque nuestra respiracion ó resuello, es como un ligero humo, que inmediatamente pasa y se desvanece del todo.

10 *Sermo; la razon*, ó el *alma* segun el Griego. Y siendo, como es, hebraismo, se toma por aquella cosa que pone en movimiento vital el corazon, y todos los miembros de nuestro cuerpo. El alma es una centella que al fin se apaga; esto es, se retira y separa; y cuando sucede esto, se convierte en polvo nuestro cuerpo. Tal es el habla de los impíos.

11 Los filósofos no se convinieron sobre la naturaleza de nuestra alma; y por lo mismo fué muy conveniente, que Dios nos revelase la espiritualidad é inmortalidad de nuestro ser. Véase LACTANCIO, *de Opif. Dei, cap.* XVII.

a Job VII, 1; XIV, 1.

4. Et nomen nostrum oblivionem accipiet per tempus, et nemo memoriam habebit operum nostrorum.
5. [a] Umbræ enim transitus est tempus nostrum, et non est reversio finis nostri: quoniam consignata est, et nemo revertitur.
6. [b] Venite ergò, et fruamur bonis quæ sunt, et utamur creaturâ tanquam in juventute celeriter.
7. Vino pretioso, et unguentis nos impleamus: et non prætereat nos flos temporis.
8. Coronemus nos rosis, antequàm marcescant: nullum pratum sit, quod non pertranseat luxuria nostra.
9. Nemo nostrûm exors sit luxuriæ nostræ: ubiquè relinquamus signa lætitiæ: quoniam hæc est pars nostra, et hæc est sors.
10. Opprimamus pauperem justum, et non parcamus viduæ, nec veterani revereamur canos multi temporis.
11. Sit autem fortitudo nostra lex justitiæ: quod enim infirmum est, inutile invenitur.
12. Circumveniamus ergò justum, quoniam inutilis est nobis, et contrarius est operibus nostris, et improperat nobis peccata legis, et diffamat in nos peccata disciplinæ nostræ.
13. [c] Promittit se scientiam Dei habere, et filium Dei se nominat.

4. Y nuestro nombre con el tiempo caerá en olvido, y ninguno tendrá memoria de nuestras obras.
5. Porque paso de sombra es nuestro tiempo[1], y no hay vuelta de nuestro fin[2]: por cuanto se le pone el sello, y nadie vuelve.
6. Venid pues, y gocemos de los bienes que son[3], y usemos de la criatura á toda prisa como en la juventud.
7. Llenémonos de vino precioso, y de perfumes[4]: y no se nos pase la flor del tiempo.
8. Coronémonos de rosas[5], antes que se marchiten: no haya prado alguno, por el que no pase nuestra licencia[6].
9. Ninguno de nosotros quede sin parte de nuestra disolucion: en cada lugar dejemos señales de alegría: porque esta es nuestra porcion, y esta es nuestra suerte[7].
10. Oprimamos al pobre justo, y no perdonemos á la viuda, ni respetemos las canas del viejo de mucho tiempo[8].
11. Y sea nuestra fuerza la ley de la justicia[9]: porque lo que es flaco, se reputa por inútil[10].
12. Tomemos pues en medio al justo[11], por cuanto nos es inútil, y es contrario á nuestras obras, y nos echa en cara los pecados de la ley, y disfama contra nosotros las faltas de nuestra conducta[12].
13. Protesta que él tiene la ciencia de Dios, y él se nombra Hijo de Dios.

1 Porque nuestra vida es como sombra que pasa.
2 No vuelve atrás, sino que permanece firme y como cerrado con un sello ó con un decreto irrevocable. Ó *consignata est non reversio,* se ha de referir á la palabra τελευτή, *fin*, que en griego es del género femenino.
3 De los bienes presentes, ó tambien, de los que son verdaderos bienes, porque no hay esa otra vida que sueñan esos hombres. Y usemos de las cosas criadas con todo ahinco, y sin perder un instante, como se hace en la juventud; como que estamos en tiempo propio de disfrutar todo esto. Esta es la conclusion de los libertinos. Pero S. Pablo por lo mismo que veia que todo lo del mundo pasa como sombra, exhorta á despreciar estos bienes caducos, y aspirar solo á los espirituales, que permanecen para siempre. *I Corinth.* VII, 29.
4 Dicen los impios: Entreguémonos á todo género de licencias y placeres.
5 El Griego ῥόδων κάλυξι, *con botones de rosas.* De los Gentiles pasó á los Hebréos en tiempos licenciosos el uso de coronarse con rosas en los convites.
6 Dejemos por todas partes señales de nuestros excesos de *licencia* y de *lascivia;* pues la voz *lujuria* significa esto, y además la insolencia, profusion y descoco.
7 Porque en viniendo la muerte se acabó todo para nosotros; y así esto es lo que nos toca hacer, mientras vivimos. Tertul. *de Cor. Mil. cap.* IX.
8 Despues que los hombres pasan, como sucede ordinariamente, de la impiedad á la disolucion, atropellan con todo lo que se opone á sus pasiones; y para fomentarlas y mantenerlas se arrojan temerariamente á cometer todo género de violencias é injusticias.
9 No tengamos otra ley de la justicia que nuestra fuerza; y así el que mas pueda, ese tenga la justicia. Creamos que nos es permitido, justo y lícito, todo lo que podemos hacer.
10 Los pobres y sin valimiento ni fuerzas, aunque virtuosos, ni á sí mismos ni á otros aprovechan. Los malos no tienen otro motivo para aborrecer á los buenos, sino el ver que lo son. Isai. XLI, XLV, 51. Dan. IX.
11 Armemos lazos al Justo y al Santo por excelencia, esto es, al Mesías. Esta es una profecía insigne de la pasion de Cristo, y de las persecuciones que le movieron los Judíos, y de las causas del odio de aquellos hombres depravados. Véase Lactancio.
12 Divulga contra nosotros, etc. Nos desacredita, y haciendo ver á todos la falsedad de lo que enseñamos, reprueba nuestra doctrina, y reprende nuestras costumbres.

a I Paralip. XXIX, 15. — *b* Isai. XXII, 13; LXVI, 12. I Corinth. XV, 32. — *c* Matth. XXVII, 43.

14. [a] Factus est nobis in traductionem cogitationum nostrarum.
15. Gravis est nobis etiam ad videndum, quoniam dissimilis est aliis vita illius, et immutatæ sunt viæ ejus.
16. Tanquam nugaces æstimati sumus ab illo, et abstinet se à viis nostris tanquam ab immunditiis, et præfert novissima justorum, et gloriatur patrem se habere Deum.
17. Videamus ergò si sermones illius veri sint, et tentemus quæ ventura sunt illi, et sciemus quæ erunt novissima illius.
18. [b] Si enim est verus filius Dei, suscipiet illum, et liberabit eum de manibus contrariorum.
19. Contumeliâ et tormento interrogemus eum, ut sciamus reverentiam ejus, et probemus patientiam illius.
20. [c] Morte turpissimâ condemnemus eum: erit enim ei respectus ex sermonibus illius.
21. Hæc cogitaverunt, et erraverunt: excæcavit enim illos malitia eorum.
22. Et nescierunt sacramenta Dei, neque mercedem speraverunt justitiæ, nec judicaverunt honorem animarum sanctarum.
23. [d] Quoniam Deus creavit hominem inexterminabilem, et ad imaginem similitudinis suæ fecit illum.
24. [e] Invidiâ autem diaboli mors introivit in orbem terrarum:
25. Imitantur autem illum qui sunt ex parte illius.

14. Se nos ha hecho el censor de nuestros pensamientos[1].
15. Nos es gravoso aun el verlo[2], porque la vida de él es desemejante á la de otros, y sus caminos son bien diferentes.
16. Somos tenidos por él como gente vana[3], y se abstiene de nuestros caminos como de inmundicias, y prefiere las postrimerías de los justos[4], y se gloría de que él tiene por Padre á Dios.
17. Veamos pues si son verdaderas sus palabras, y probemos lo que le ha de venir, y sabremos cual será su fin[5].
18. Porque si es verdadero Hijo de Dios, le amparará y le librará de manos de los adversarios[6].
19. Recarguémosle con ultrajes y con tormentos, para que sepamos su acatamiento, y probemos su paciencia[7].
20. Condenémosle á la muerte mas infame[8]: pues segun sus palabras será él atendido[9].
21. Estas cosas pensaron, y erraron: porque los cegó su malicia.
22. Y no supieron los sacramentos de Dios[10], ni esperaron galardon de justicia, ni hicieron cuenta de la honra de las almas santas[11].
23. Por cuanto Dios crió al hombre inexterminable, y lo hizo á la imágen de su semejanza[12].
24. Mas por la envidia del diablo entró la muerte en el mundo[13]:
25. Y le imitan á él los que son de su partido[14].

1 Nos redarguye hasta los pensamientos; porque los descubre todos, y pone de manifiesto la culpable malicia de ellos.
2 El Griego καὶ βλεπόμενος, *aun solamente visto;* porque no podemos sufrir ni aun su vista.
3 Otros: Nos mira como hombres de nonada, y gente ridícula. El Griego εἰς κίβδηλον, *como cosa falsa y adulterina.* Esto se dice de los metales que tienen mezcla de escoria, tierra, etc., y se traslada á los que son dobles de corazon, y faltos de sinceridad. — 4 Diciendo, que su fin es dichoso.
5 Hagamos prueba por lo que le vendrá, y por el fin que tendrá, si es verdadero lo que dice.
6 El Griego, εἰ γάρ ἐστιν ὁ δίκαιος υἱὸς θεοῦ, *porque si es aquel Justo, Hijo de Dios:* si es aquel Cristo, que tanto tiempo ha que se le espera con el nombre del Justo. Véanse estas mismas palabras puestas en boca de los Judíos perseguidores de Jesucristo. Matth. XXVII.
7 Otros: Ensayémosle, exploremos y examinemos, cargándole de ultrajes y de penas, si se conserva en esta sumision, mansedumbre, moderacion y paciencia, que tanto nos predica.
8 De cruz, que era la mas ignominiosa, y que se daba á los esclavos.
9 Pueden darse dos sentidos á este lugar: Ó porque será mirado favorablemente de Dios, y cuidará de él: ó porque estaremos á la mira, y por lo que diga conoceremos lo que es. Porque si son verdaderas sus palabras, Dios de quien dice que es Hijo, le atenderá y acudirá á librarle de nuestras manos. Todos los santos Padres, y particularmente S. Agustin, reconocen que todo lo que se dice aqui, desde el v. 12, es una admirable profecía perteneciente á la pasion y muerte de Jesucristo. Cotéjese todo con S. Matheo XXVII, 40, 42, 43.
10 Los arcanos y ocultos juicios de Dios, ni sus obras, ni los misterios de la cruz y de nuestra redencion.
11 El Griego, γέρας, *del premio,* que tiene Dios reservado para todos los justos: y en este sentido se toma tambien la palabra latina *honos.*
12 Inmortal, y para la incorrupcion. El Griego, ἰδιότητος, *de su propiedad;* porque es propio de Dios el ser por sí inmortal: todas las cosas por sí mismas van desfalleciendo, si no las conserva y mantiene Dios con el influjo de su divina virtud y providencia.
13 El diablo envidió al hombre su felicidad, y movido de su malicia engañó á Eva, é indujo á Adám á culpa, y con esta vino la muerte.
14 El Griego, πειράζουσι δὲ αὐτόν, lo que se refiere á θάνατον: *mas la experimentan, ó prueban en sí la muerte*

a Joan. VII, 7. — *b* Psalm. XXI, 9. — *c* Jerem. XI, 19. — *d* Gen. I, 27; II, 7; V, 1. Eccli. XVII, 1. — *e* Gen. III, 1.

CAPÍTULO III.

La felicidad, que espera á los justos. Son desgraciadas las obras, y desdichada la descendencia de los malvados.

1. [a] Justorum autem animæ in manu Dei sunt, et non tanget illos tormentum mortis.

2. Visi sunt oculis insipientium mori: et æstimata est afflictio exitus illorum:

3. Et quod à nobis est iter, exterminium: illi autem sunt in pace.

4. Et si coram hominibus tormenta passi sunt, spes illorum immortalitate plena est.

5. In paucis vexati, in multis bene disponentur: quoniam Deus tentavit eos, et invenit illos dignos se.

6. Tanquam aurum in fornace probavit illos, et quasi holocausti hostiam accepit illos, et in tempore erit respectus illorum.

7. [b] Fulgebunt justi, et tanquam scintillæ in arundineto discurrent.

8. [c] Judicabunt nationes, et dominabuntur populis, et regnabit Dominus illorum in perpetuum.

9. Qui confidunt in illo, intelligent veritatem: et fideles in dilectione acquiescent illi: quoniam donum et pax est electis ejus.

1. Mas las almas de los justos están en la mano de Dios, y no les tocará tormento de muerte[1].

2. Pareció á los ojos de los insensatos que morian: y la salida de ellos fué reputada afliccion:

3. Y el viaje, que hacen desde nosotros, exterminio[2]: mas ellos están en paz[3].

4. Y si delante de los hombres padecieron tormentos, su esperanza llena está de la inmortalidad[4].

5. Vejados en pocas cosas, en muchas les será bien distribuido[5]: porque Dios los tentó[6], y los halló dignos de sí.

6. Probólos como el oro en la hornilla, y recibiólos como ofrenda de holocausto[7], y á su tiempo se tendrá cuenta de ellos[8].

7. Resplandecerán los justos, y como centellas en el cañaveral discurrirán[9].

8. Juzgarán las naciones[10], y señorearán á los pueblos, y reinará el Señor de ellos[11] por siempre.

9. Los que confian en él, entenderán la verdad[12]: y los fieles en el amor descansarán en él[13]: porque el don y la paz es para sus escogidos.[14]

que Satanás introdujo en el mundo. Quien sigue á Satanás en el pecado, será igualmente su compañero en el suplicio.

1 Esto es, eterna. En el Griego no se lee *de muerte*, sino solamente *tormento*. Lo que puede significar, que no les sucederá mal alguno; porque para el justo la pobreza, la enfermedad, y aun la muerte, no son males: el único mal verdadero es el pecado.

2 El camino, en que entran cuando se separan de nosotros, especialmente el de los santos Mártires, á quienes la Iglesia aplica estos versículos, pareció á los amadores del mundo, que era un cruel *exterminio*: el Griego σύντριμμα, *quebrantamiento*: tomándose la traslacion de las vasijas de tierra, que una vez quebradas, despues para nada sirven.

3 Reposando en aquella verdadera paz, que el mundo no puede dar.

4 Lo que esperaban era una inmortalidad dichosa, y un peso eterno de gloria.

5 Por las aflicciones temporales tendrán una eterna recompensa, con la que de ningun modo puede compararse todo cuanto hayan padecido en este mundo. *Rom.* VIII, 8; et *II Corinth.* IV, 17. El Griego καὶ ὀλίγα παιδευθέντες, μεγάλα εὐεργετηθήσονται, *enseñados un poco*, en la escuela de la paciencia, *recibirán grandes beneficios.*

6 No con tentacion, que inclina á lo malo, sino con tentacion de prueba, que hace conocer á los justos lo interior de su corazon, y á los demás la solidez de su virtud.

7 En el holocausto la victima toda entera quedaba consagrada á Dios.

8 Dios á su tiempo mirará y premiará la voluntad con que se ofrecieron á ser sacrificados. Y serán consolados llenamente cuanto al alma, y cuanto al cuerpo en el dia del juicio, cuando resucitarán en cuerpo inmortal y glorioso.

9 En lo que se declaran los dotes, que tendrán los cuerpos de los bienaventurados, de claridad y agilidad. ESTIO, TIRINO.

10 Véase S. MATH. XIX, 28. *Apoc.* II, 26.

11 Y reinarán eternamente con él; ó el Señor reinará en ellos: pues *illorum* puede estar en vez de *illis*, por un arcaismo.

12 De estos importantes artículos. — 13 Como lo hacen los amigos.

14 El texto griego lee así, ὅτι χάρις, καὶ ἔλεος, *porque gracia y misericordia*, *Roman*. IV, 23, es para sus escogidos.

a Deut. XXXIII, 3. Infrà V, 4.— *b* Matth. XIII, 43. — *c* I Cor. VI, 2.

10. Impii autem secundùm quæ cogitaverunt, correptionem habebunt: qui neglexerunt justum, et à Domino recesserunt.

11. Sapientiam enim, et disciplinam qui abjicit, infelix est: et vacua est spes illorum, et labores sine fructu, et inutilia opera eorum.

12. Mulieres eorum insensatæ sunt, et nequissimi filii eorum.

13. Maledicta creatura eorum, quoniam felix est sterilis: et incoinquinata, quæ nescivit thorum in delicto, habebit fructum in respectione animarum sanctarum:

14. [a] Et spado, qui non operatus est per manus suas iniquitatem, nec cogitavit adversùs Deum nequissima: dabitur enim illi fidei donum electum, et sors in templo Dei acceptissima.

15. Bonorum enim laborum gloriosus est fructus, et quæ non concidat radix sapientiæ.

16. Filii autem adulterorum in inconsummatione erunt, et ab iniquo thoro semen exterminabitur.

17. Et si quidem longæ vitæ erunt, in nihilum computabuntur, et sine honore erit novissima senectus illorum.

18. Et si celeriùs defuncti fuerint, non habebunt spem, nec in die agnitionis allocutionem.

19. Nationis enim iniquæ diræ sunt consummationes.

10. Mas los impíos conforme á lo que pensaron, tendrán el castigo: los que despreciaron lo justo, y se apartaron del Señor.

11. Porque desdichado es el que desecha la sabiduría, y la instruccion: y vana es la esperanza de ellos, y los trabajos sin fruto, é inútiles sus obras[1].

12. Sus mujeres son insensatas, y perversísimos sus hijos[2].

13. Maldita la raza[3] de ellos, porque feliz es la estéril: y la no manchada, que no conoció lecho con delito[4], tendrá su fruto cuando se atienda á las almas santas[5]:

14. Y el eunuco, que no obró iniquidad por sus manos, ni pensó cosas perversas contra Dios: porque le será dado don escogido de fe, y suerte muy agradable[6] en el templo de Dios.

15. Porque glorioso es el fruto de los buenos trabajos, y la raiz de la sabiduría, que no caerá[7].

16. Mas los hijos de los adúlteros no serán consumados[8], y la raza de lecho inicuo será exterminada[9].

17. Y aun cuando fueren de larga vida, serán reputados por nada, y la última vejez de ellos será sin honor.

18. Y si mas presto acabaren, no tendrán esperanza, ni palabras de consuelo en el dia del reconocimiento[10].

19. Porque los remates de la raza inicua son muy acerbos[11].

1 Véase ISAI. LIX, 5, 6, 7. — 2 Contaminados y pervertidos con los malos ejemplos de los padres.

3 El Griego, ἡ γένεσις, *la generacion* de los hijos. Véase la *Advertencia preliminar al Libro de los Proverbios.*

4 Aunque la esterilidad estaba en oprobio entre los Judíos, el Sabio no obstante manifiesta, segun algunos, que una mujer que no tiene hijos, pero que es casta en el matrimonio no deja de ser feliz, porque su virtud será recompensada de Dios. Otros creen, que el Sabio quiso manifestar por estas palabras el estado de las vírgenes, aunque desconocido al pueblo Judaico, y que su gloria fué reservada á la ley nueva.

5 Aunque carezca de hijos carnales, tendrá otros espirituales; esto es, sus buenas obras, que serán remuneradas *en la visita de las almas* santas, como se dice en el Griego, en donde falta la última palabra; esto es, cuando Dios juzgará la causa de cada uno, para darle lo que corresponda á sus obras.

6 MS. A. *Recebedera.* Estos son aquellos eunucos, de los cuales se habla en S. MATHEO XIX, 12. Estos tendrán un *don escogido*: á estos, que lo son en el espíritu, se les dará su porcion y herencia en el templo de Dios. Los que lo eran en el cuerpo, estaban separados del servicio del templo; *Deut.* XXIII, 1, y á esto parece que se hace alusion en este lugar. Véase ISAI. LVI, 3, 4, 5.

7 La sabiduría, que es raiz de buenas obras, no se secará jamás, sino que se conservará siempre muy firme y estable.

8 Serán imperfectos, segun el Griego, no llegarán á su perfeccion, perecerán antes de tiempo, y antes que den de sí fruto alguno.

9 Los hijos que nazcan de comercio ilícito ó de adulterio. Lo contrario promete SALOMÓN á los que son de un lecho santo y puro. *Proverb.* V, 15, 16.

10 Siendo perversos, é hijos de padres igualmente perversos, no tendrán esperanza, ni quien les hable, ni los consuele, como en el Griego, en el dia del reconocimiento ó de la cuenta, en que todas las cosas serán reconocidas y examinadas.

11 MS. A. *De crua fin.* Los hijos, que nacen de adulterio y de comercio ilícito, suelen tener fines muy infaustos. Ó por nombre de casta y generacion malvada se denota cierta raza de gentes, como en el Evangelio. MATT. XVI, etc.

a Isai. LVI, 3.

CAPÍTULO IV.

De los frutos de una buena, y una mala raiz; y de la temprana muerte de los justos.

1. O quàm pulchra est casta generatio cum claritate! immortalis est enim memoria illius: quoniam et apud Deum nota est, et apud homines.

2. Cùm præsens est, imitantur illam: et desiderant eam cùm se eduxerit, et in perpetuum coronata triumphat incoinquinatorum certaminum præmium vincens.

3. Multigena autem impiorum multitudo non erit utilis, et spuria vitulamina non dabunt radices altas, nec stabile firmamentum collocabunt.

4. [a] Et si in ramis in tempore germinaverint, infirmiter posita, à vento commovebuntur, et à nimietate ventorum eradicabuntur.

5. Confringentur enim rami inconsummati, et fructus illorum inutiles, et acerbi ad manducandum, et ad nihilum apti.

6. Ex iniquis enim somnis filii, qui nascuntur, testes sunt nequitiæ adversùs parentes in interrogatione sua.

7. Justus autem si morte præoccupatus fuerit, in refrigerio erit.

8. Senectus enim venerabilis est non diuturna, neque annorum numero computata: cani autem sunt sensus hominis,

1. ¡Ó qué hermosa es la generacion casta con claridad! pues es inmortal su memoria [1]: por cuanto es conocida delante de Dios, y delante de los hombres [2].

2. Cuando está presente [3], la imitan: y la echan menos, cuando se ha retirado, y coronada para siempre triunfa [4], llevando el premio de los combates castos [5].

3. Mas la multiplicada muchedumbre de los impíos no será útil [6], y los renuevos bastardos [7] no echarán hondas raices [8], ni asentarán firmeza estable.

4. Y si por algun tiempo brotaren en las ramas, como no están firmes, serán conmovidos del viento, y desarraigados por la demasía de los vientos.

5. Por lo cual serán quebrados sus ramos antes que lleguen á perfeccion, y los frutos de ellos inútiles, y ásperos para comer, y para nada buenos.

6. Porque los hijos, que nacen de inicuos sueños [9], testigos son de la maldad contra los padres, cuando se les pregunta.

7. Mas el justo aunque fuere antecogido de la muerte, estará en refrigerio [10].

8. Porque la vejez venerable no es la duradera, ni la computada por número de años [11]: pues las canas del hombre son sus sentimientos [12],

1 ¡Ó cuánto mas glorioso es y mas conducente para adquirir un nombre inmortal, carecer de hijos por amor de la virtud, que tenerlos aunque sea por medios lícitos y legítimos: en lo que se encierra un singular elogio de la virginidad. En este sentido aplica esto la Iglesia á las santas Vírgenes. Otros lo explican de los hijos nacidos del uso casto y legítimo del matrimonio, en contraposicion de los que nacen de adulterios, incestos, etc. El Griego κρεῖσσων ἀτεκνία μετὰ ἀρετῆς, *mejor es carecer de hijos con virtud*, que tener hijos de adulterio. Es una comparacion con lo que precede; y puede explicarse tambien de la virginidad. ISAI. LVI.

2 Agradable es á Dios, que no la olvidará para premiarla; *Salm.* I, 6, y los hombres la admirarán y aplaudirán.

3 Mientras viven, mueven con su ejemplo á otros para que los imiten: y cuando mueren, desde luego se echa menos su presencia, porque deja de brillar el resplandor, que despedia de sí su virtud.

4 Va en triunfo, y recibe una corona inmortal, por haber vencido y llevado el premio incorruptible en las lides y contiendas, que tuvo por conservar la castidad.

5 En el Griego se lee ἀγῶνα, *contienda*, lid, lucha.

6 Porque ó no durará mucho tiempo, ó vivirá en infamia.

7 MS. 6. *Fornezinas.* S. AGUST. *lib.* II, *de Doct. Christ.* traslada *spuriæ*, *sive adulterinæ propagines*, *plantationes.* En el Griego, μοσχεύματα, que en la Vulgata con una nueva voz se traslada *vitulamina*, de μόσχος, *vitulus*, en el sentido de *nuevas plantas*.

8 Porque la maldicion pronunciada contra el desórden de los padres, recae ordinariamente sobre los hijos, y porque no están apoyadas estas infelices plantas en la justicia y en la piedad; y así serán desarraigadas por la divina venganza.

9 Tales hijos nacidos de union ilegítima, cuando se les pregunta de quien son, deponen como testigos contra el delito de su padre y de su madre.

10 En el eterno reposo.

11 Porque la honra, que se da á los ancianos nace de la opinion y concepto, que tienen á su favor, de que con los muchos años habrán adquirido mucho juicio, consejo y madurez.

12 De prudencia; pues esta suele hallarse aun en los pocos años, y entonces suple por ellos.

a Jerem. XVII, 6. Matth. VII, 27.

9. Et ætas senectutis vita immaculata.

10. [a] Placens Deo factus est dilectus, et vivens inter peccatores translatus est.

11. Raptus est ne malitia mutaret intellectum ejus, aut ne fictio deciperet animam illius.

12. Fascinatio enim nugacitatis obscurat bona, et inconstantia concupiscentiæ transvertit sensum sine malitia.

13. Consummatus in brevi explevit tempora multa:

14. Placita enim erat Deo anima illius: propter hoc properavit educere illum de medio iniquitatum. Populi autem videntes, et non intelligentes, nec ponentes in præcordiis talia:

15. Quoniam gratia Dei, et misericordia est in sanctos ejus, et respectus in electos illius.

16. Condemnat autem justus mortuus vivos impios, et juventus celeriùs consummata, longam vitam injusti.

17. Videbunt enim finem sapientis, et non intelligent quid cogitaverit de illo Deus, et quare munierit illum Dominus.

18. Videbunt et contemnent eum: illos autem Dominus irridebit.

19. Et erunt post hæc decidentes sine honore, et in contumelia inter mortuos in perpetuum: quoniam disrumpet illos inflatos

9. Y la edad de la vejez es la vida sin mancilla [1].

10. El que agradaba á Dios fué amado de él, y viviendo entre los pecadores fué trasladado [2].

11. Fué arrebatado para que la malicia no alterase su entendimiento, ó para que lo aparente no sedujera su alma [3].

12. Porque la fascinacion de lo vano obscurece [4] el bien, y la inconstancia [5] de la concupiscencia trastorna el sentido sin malicia [6].

13. Consumado en breve llenó muchos tiempos [7]:

14. Porque agradable era á Dios su alma: por eso se apresuró á sacarle de enmedio de las maldades. Mas los pueblos viendo, y no entendiendo, ni poniendo en sus corazones tales cosas [8]:

15. Que la gracia de Dios, y la misericordia está sobre sus santos, y su mirada sobre los escogidos.

16. Mas el justo muerto condena á los impíos vivos, y la juventud consumada en breve, la larga vida del injusto [9].

17. Porque verán el fin del sabio, y no entenderán, que haya pensado Dios de él, y por qué le haya asegurado el Señor [10].

18. Le verán, y menospreciarán [11]: mas el Señor se burlará de ellos.

19. Y despues de esto morirán sin honor, y estarán con infamia para siempre entre los muertos: porque los hará estallar hinchados sin voz [12],

1 Aun la edad corta es acreedora á la honra que se da á los viejos. El que es bastante sabio es bastante anciano.

2 *Factus* pertenece á *placens*, de este modo: *Placens Deo factus, est dilectus*, como se ve por el Griego. El que es agradable á Dios, fué amado de él: y por esto le hizo el singular beneficio de trasladarle de entre los pecadores con quienes vivia. En lo que parece que se hace alusion al santo patriarca Henóch. *Genes.* V. *Eccli.* XLIV, 16.

3 Fué arrebatado de las cosas de este mundo. Esto no pertenece ya á Henóch, sino á todo justo, que muere en la flor de sus años, v. 7, para que no le engañe lo aparente. El vicio y la virtud toman la máscara el uno del otro: y así se ve, que muchas veces el vicio es honrado, y la virtud despreciada. Todo lo grande, que hay en el mundo, es propiamente un juguete de niños; y esto no obstante nos dejamos llevar y encantar de estas bagatelas, que nos impiden conocer el verdadero bien. En las cosas, que parecen indiferentes, y aun en las que tienen semblante de buenas, suele haber á veces tal obscuridad, que frecuentemente, cuando menos lo pensamos, nos hallamos esclavos de la concupiscencia y de las pasiones, de una manera tan solapada, que no lo creeriamos, si no nos desengañaran las experiencias cotidianas. — 4 MS. 6. *Denegrece.*

5 Los movimientos vagos é inconstantes de los sentidos; ó tambien el ímpetu de la concupiscencia, que nos lleva á mal traer y á rodapelo, como lo explica vivamente la palabra griega ῥεμβασμός.

6 Del hombre sencillo é inocente.

7 De manera que no dejó ningun vacío en los pocos años, que vivió, pues en ellos llegó á conseguir aquella sublime perfeccion, que otros no alcanzan sino á costa de muchos años y fatigas.

8 Se ha de suplir aquí: Lloraban su temprana muerte, no considerando ni atendiendo á que Dios, viendo que están ya en sazon para la eternidad, les hace la particular gracia y misericordia de sacarlos cuanto antes de las miserias de este mundo. Ó tambien: *Erant videntes, etc.* lo veian, y no lo entendian, etc.

9 Porque las obras buenas en que se empleó el poco tiempo, que vivió sobre la tierra, serán fiscales de las malas, en que malgastaron toda su larga vida los impíos; como de los Ninivitas lo enseña Jesucristo. MATTH. XII, 41.

10 Por que le ha llevado á la seguridad del puerto, sacándole prontamente de la incertidumbre del borrascoso y peligroso mar de este siglo maligno.

11 Y tendrán por desgraciada su muerte, por cuanto ha sido arrebatado en lo mas florido y lozano de la edad; y porque no entienden, que esta traslacion es el principio de su gloria é inmortalidad.

12 Hará reventar la hinchazon de su orgullo, sin que tengan que decir una palabra, ó sin que se atrevan á abrir la boca.

a Hebr. XI, 5.

sine voce, et commovebit illos à fundamentis, et usque ad supremum desolabuntur: et erunt gementes, et memoria illorum peribit.

20. Venient in cogitatione peccatorum suorum timidi, et traducent illos ex adverso iniquitates ipsorum.

y los trastornará desde los cimientos [1], y serán desolados hasta el extremo: y estarán gimiendo, y su memoria perecerá.

20. Vendrán medrosos con el pensamiento de sus pecados, y se presentarán contra ellos sus iniquidades [2].

CAPÍTULO V.

Lamentos de los condenados. Armas de Dios contra los impíos. Felicidad de los justos.

1. Tunc stabunt justi in magna constantia adversùs eos, qui se angustiaverunt, et qui abstulerunt labores eorum.

2. Videntes turbabuntur timore horribili, et mirabuntur in subitatione insperatæ salutis,

3. Dicentes intra se, pœnitentiam agentes, et præ angustia spiritûs gementes: Hi sunt quos habuimus aliquando in derisum, et in similitudinem improperii.

4. [a] Nos insensati vitam illorum æstimabamus insaniam, et finem illorum sine honore:

5. Ecce quomodo computati sunt inter filios Dei, et inter sanctos sors illorum est.

6. Ergò erravimus à via veritatis, et justitiæ lumen non luxit nobis, et sol intelligentiæ non est ortus nobis.

7. Lassati sumus in via iniquitatis et perditionis, et ambulavimus vias difficiles, viam autem Domini ignoravimus.

8. Quid nobis profuit superbia? aut divitiarum jactantia quid contulit nobis?

9. [b] Transierunt omnia illa tanquam umbra, et tanquam nuntius percurrens,

10. [c] Et tanquam navis, quæ pertransit

1. Entonces [3] estarán los justos con grande constancia contra aquellos, que los angustiaron, y que les quitaron sus trabajos [4].

2. Viéndolos serán turbados con temor horrendo, y se maravillarán de la repentina salud, que ellos no esperaban [5],

3. Diciendo dentro de sí, pesarosos [6], y gimiendo con angustia de espíritu: Estos son los que en otro tiempo tuvimos por escarnio, y como ejemplo de oprobio [7].

4. Nosotros insensatos teníamos su vida por locura, y su fin por una deshonra:

5. Ved como han sido contados entre los hijos de Dios, y entre los santos está la suerte de ellos.

6. Luego hemos errado del camino de la verdad, y la luz de la justicia no nos ha alumbrado, ni el sol de la inteligencia ha nacido para nosotros [8].

7. Nos hemos cansado en el camino de la iniquidad y de la perdicion, y hemos andado por caminos ásperos [9], y hemos ignorado el camino del Señor.

8. ¿De qué nos aprovechó la soberbia? ó ¿qué nos ha traido la jactancia de las riquezas?

9. Todas aquellas cosas pasaron como sombra, y como mensajero, que va corriendo,

10. Y como nave, que pasa por el agua on-

1 Destituidos de toda esperanza, y separados para siempre y sin recurso de la vista y vida de Dios. *Ephes.* IV, 18.

2 MS. 6. *É sus maldades tirarlos an de travieso.* Sus maldades, que serán sus contrarios, los presentarán en juicio á vista de todos, convencidos como reos; de manera que no podrán ni negarlas, ni paliarlas, ni excusarlas.

3 El dia del juicio. En el Griego se habla del justo en singular. *Con grande constancia*: el Griego, ἐν παρρησίᾳ πολλῇ, *con mucha libertad,* llenos de seguridad y confianza, en contraposicion de lo que ha dicho de los impíos en el v. 19 del capítulo precedente, que estarán mudos, *sine voce.*

4 Lo que ganaron con su trabajo.

5 Quedarán absortos y pasmados, cuando de repente los vean en tanta gloria, que ellos no creyeron ni esperaron.

6 Mostrando tarde é inútilmente su arrepentimiento.

7 Y los haciamos ser el blanco y el objeto de todos nuestros oprobios é improperios.

8 En algunos ejemplares se lee solamente *el sol*: en otros *el sol de justicia.* La inteligencia de estas palabras se puede ver en S. Pablo *ad Ephes.* IV, 18, y en Job XXII, 17, XXIV, 13. En el texto griego falta la palabra *inteligencia.*

9 El Griego, ἐρήμους ἀβάτους, *desiertos sin camino.*

a Suprà III, 2. — *b* I Paralip. XXIX, 15; Suprà II, 5. — *c* Prov. XXX, 19.

fluctuantem aquam: cujus, cùm præterierit, non est vestigium invenire, neque semitam carinæ illius in fluctibus:

11. Aut tanquam avis, quæ transvolat in aere, cujus nullum invenitur argumentum itineris, sed tantùm sonitus alarum verberans levem ventum, et scindens per vim itineris aerem: commotis alis transvolavit, et post hoc nullum signum invenitur itineris illius:

12. Aut tanquam sagitta emissa in locum destinatum, divisus aer continuò in se reclusus est, ut ignoretur transitus illius:

13. Sic et nos nati continuò desivimus esse: et virtutis quidem nullum signum valuimus ostendere: in malignitate autem nostra consumpti sumus.

14. Talia dixerunt in inferno hi, qui peccaverunt:

15. [a] Quoniam spes impii tanquam lanugo est, quæ à vento tollitur: et tanquam spuma gracilis, quæ à procella dispergitur: et tanquam fumus, qui à vento diffusus est: et tanquam memoria hospitis unius diei prætereuntis.

16. Justi autem in perpetuum vivent, et apud Dominum est merces eorum, et cogitatio illorum apud Altissimum.

17. Ideo accipient regnum decoris, et diadema speciei de manu Domini: quoniam dexterà suà teget eos, et brachio sancto suo defendet illos.

18. [b] Accipiet armaturam zelus illius, et armabit creaturam ad ultionem inimicorum.

19. Induet pro thorace justitiam, et accipiet pro galea judicium certum.

20. Sumet scutum inexpugnabile, æquitatem:

21. Acuet autem duram iram in lanceam, et pugnabit cum illo orbis terrarum contra insensatos.

22. Ibunt directè emissiones fulgurum, et tanquam à bene curvato arcu nubium exterminabuntur, et ad certum locum insilient.

23. Et à petrosa ira plenæ mittentur gran-

deante: de la cual, luego que pasó, no es dable hallar rastro, ni la vereda de su quilla en las ondas:

11. Ó como ave, que vuela atravesando por el aire, de la que ningun indicio se encuentra de camino, sino solo el ruido de las alas, que azotan el viento ligero, y hendiendo el aire con la fuerza de su vuelo: pasó batiendo las alas, y despues de esto no se halla ninguna señal de su camino:

12. Ó como saeta despedida contra lugar señalado [1], el aire dividido luego se cierra en sí mismo, de manera que no se sabe el paso de ella:

13. Así tambien nosotros, luego que nacimos, dejamos de ser [2]: y á la verdad ninguna señal de virtud pudimos mostrar: mas nos consumimos en nuestra malicia.

14. Tales cosas dijeron en el infierno estos, que pecaron [3]:

15. Porque la esperanza del impío tal es como la pelusa, que lleva el viento: y como la espuma delgada, que se esparce por la tempestad: y como el humo, que disipa el viento: y como la memoria del huésped de un dia que pasa.

16. Mas los justos para siempre vivirán, y su recompensa está en el Señor, y el pensamiento de ellos en el Altísimo [4].

17. Por tanto recibirán de la mano del Señor reino de honra, y corona de hermosura: porque con su derecha los cubrirá, y con su santo brazo los defenderá.

18. Su zelo tomará la armadura [5], y armará á las criaturas para la venganza de los enemigos.

19. Por coselete se vestirá de justicia, y por yelmo tomará el juicio cierto.

20. Tomará la equidad por escudo inexpugnable:

21. Y aguzará su inexorable ira como á lanza, y peleará con él todo el universo contra los insensatos.

22. Irán derechamente los tiros de los rayos [6], y como de un arco bien entesado de las nubes serán arrojados, y resurtirán á lugar cierto.

23. Y la ira [7] que apedrea, lanzará espeso

1 Como sucede tirando al blanco.

2 Porque fué cortísimo todo el plazo de nuestros dias, y toda nuestra carrera ha pasado con una increible rapidez.

3 Tal es el juicio que harán los condenados de las honras y placeres, á que se entregaron viviendo en esta vida, y por cuya causa padecerán tormentos sin fin.

4 Y el Señor tiene puestos sobre ellos sus ojos, su cuidado y su beneficencia.

5 El Griego, λήψεται πανοπλίαν, τὸν ζῆλον αὐτοῦ, *tomará toda su armadura, su zelo*; se armará de todo su zelo.

6 Y como disparados por diestrísimo flechero irán derechos, y sin que se pierda tiro, darán en el blanco. En el Griego falta *exterminabuntur.*

7 De Dios, que á semejanza de ballesta, el Griego, πετροβόλος, *arrojará piedras. Exod.* IX, 18. Josue X, 11.

a Psalm. I, 5. Prov. X, 28; XI, 7 — *b* Psalm. XVII, 40. Ephes. VI, 13.

dines, excandescet in illos aqua maris, et flumina concurrent duriter.
24. Contra illos stabit spiritus virtutis, et tanquam turbo venti dividet illos: et ad eremum perducet omnem terram iniquitas illorum, et malignitas evertet sedes potentium.

granizo, se embravecerá contra ellos el agua del mar, y los rios correrán juntos con furia [1].
24. El espíritu de virtud se levantará contra ellos, y como torbellino de viento [2] los esparcirá: y su iniquidad [3] reducirá á yermo toda la tierra, y la malicia trastornará las sillas de los poderosos.

CAPÍTULO V

Exhorta á los reyes y jueces á buscar la sabiduría; poniéndoles á la vista los suplicios espantosos preparados para los que gobiernan mal.

1. [a] Melior est sapientia quàm vires: et vir prudens quàm fortis.
2. Audite ergò reges, et intelligite, discite judices finium terræ.
3. Præbete aures vos, qui continetis multitudines, et placetis vobis in turbis nationum:
4. Quoniam [b] data est à Domino potestas vobis, et virtus ab Altissimo, qui interrogabit opera vestra, et cogitationes scrutabitur:
5. Quoniam cùm essetis ministri regni illius, non rectè judicastis nec custodistis legem justitiæ, neque secundùm voluntatem Dei ambulastis.
6. Horrendè et citò apparebit vobis: quoniam judicium durissimum his, qui præsunt, fiet.
7. Exiguo enim conceditur misericordia: potentes autem potenter tormenta patientur.
8. [c] Non enim subtrahet personam cujusquam Deus, nec verebitur magnitudinem cujusquam: quoniam pusillum et magnum ipse fecit, et æqualiter cura est illi de omnibus.

1. Mejor es la sabiduría que las fuerzas: y el varon prudente que el fuerte [4].
2. Oid pues, reyes, y entended, aprended vosotros, jueces de toda la tierra.
3. Dad oidos vosotros, que refrenais pueblos, y os complaceis con muchedumbre de naciones [5]:
4. Porque de Dios os ha sido dado el poder, y del Altísimo la fuerza, el cual examinará vuestras obras, y escudriñará los pensamientos [6]:
5. Porque siendo ministros de su reino [7], no juzgásteis derechamente, ni guardásteis la ley de la justicia, ni anduvisteis segun la voluntad de Dios.
6. Con espanto y de repente se os mostrará [8]: por cuanto juicio muy duro se hará sobre los que gobiernan.
7. Porque al pequeño es otorgada misericordia [9]: mas los poderosos poderosamente padecerán tormentos.
8. Porque Dios no exceptuará persona alguna, ni respetará la grandeza de nadie [10]: por cuanto él hizo al pequeño y al grande, é igualmente tiene él cuidado de todos.

1 Para anegarlos. Señales del juicio. Luc. XXI, 25.
2 Horribles tempestades y furiosos huracanes los arrebatarán. Luc. XXI, 25.
3 MS. 6. *La malueztat é maldigneza.* Sus mismas iniquidades y malicia serán las que deriben de su trono y elevacion á los soberbios y poderosos.
4 En el Griego no se halla esta sentencia. Se lee otra semejante en el *Eclesiástico* IX, 18. *Prov.* XVI, 32.
5 Que os están sujetas.
6 No preguntará á los que vilmente os hayan lisonjeado sobre lo que hicisteis ó pensásteis, sino á vosotros mismos; y para pronunciar un juicio justo y una sentencia irrevocable, no necesitará de mas pruebas ni de consultar con otro.
7 No como soberanos absolutos é independientes; sino como administradores ó vireyes de Dios, que ha puesto en vuestra mano el poder y dominio, no para abusar de él, sino para emplearlo segun las reglas de su voluntad y justicia.
8 El Griego, ἐπιστήσεται ὑμῖν, *se dejará caer, ó estará sobre vosotros.*
9 Es tratado con mayor compasion, y se le da menos pena. De aquí se ve la diferencia de la gravedad de un mismo pecado, si se atiende á la calidad y circunstancias del que lo comete.
10 El Griego, ὁ πάντων δεσπότης, *que es á quien todo está sujeto:* no se paga de grandezas humanas; sino del respeto y amor, con que cada uno le sirve. Ni cabe en Dios acepcion de personas.

a Eccles. IX, 18. — *b* Rom. XIII, 1. — *c* Deuter. X, 17. II Paralip. XIX, 7. Eccli. XXXV, 15. Act. X, 34. Rom. II, XI. Galat. II, 6. Ephes. VI, 9. Cor. III, 25. I Petr. I, 17.

9. Fortioribus autem fortior instat cruciatio.
10. Ad vos ergò reges sunt hi sermones mei, ut discatis sapientiam, et non excidatis.
11. Qui enim custodierint justa justè, justificabuntur: et qui didicerint ista, invenient quid respondeant.
12. Concupiscite ergò sermones meos, diligite illos, et habebitis disciplinam.
13. Clara est, et quæ nunquam marcescit sapientia, et facilè videtur ab his qui diligunt eam, et invenitur ab his qui quærunt illam.
14. Præoccupat qui se concupiscunt, ut illis se prior ostendat.
15. Qui de luce vigilaverit ad illam, non laborabit: assidentem enim illam foribus suis inveniet.
16. Cogitare ergò de illa, sensus est consummatus: et qui vigilaverit propter illam, citò securus erit.
17. Quoniam dignos se ipsa circuit quærens, et in viis ostendit se illis hilariter, et in omni providentia occurrit illis.
18. Initium enim illius, verissima est disciplinæ concupiscentia.
19. Cura ergò disciplinæ, dilectio est: et dilectio, custodia legum illius est: custoditio autem legum, consummatio incorruptionis est:
20. Incorruptio autem facit esse proximum Deo.
21. Concupiscentia itaque sapientiæ deducit ad regnum perpetuum.
22. Si ergò delectamini sedibus et sceptris, ò reges populi, diligite sapientiam, ut in perpetuum regnetis.
23. Diligite lumen sapientiæ omnes qui præestis populis.

9. Mas á los mas fuertes mas fuerte suplicio les amenaza.
10. Á vosotros pues reyes son estas mis razones, para que aprendais sabiduría, y que no resbaleis.
11. Porque los que lo justo guardaren justamente, serán justificados [1]: y los que aprendieren esto, hallarán que responder [2].
12. Codiciad pues mis palabras, amadlas, y tendréis instruccion.
13. Esclarecida es la sabiduría [3], y que nunca se marchita, y fácilmente la ven aquellos que la aman, y la hallan los que la buscan [4].
14. Toma la delantera á los que la codician, y se les muestra á ellos la primera.
15. El que desde la madrugada [5] velare á ella, no estará en trabajo: porque á sus puertas la encontrará sentada.
16. El pensar pues en ella [6], es prudencia consumada: y el que velare por amor de ella, luego estará seguro.
17. Porque ella misma rodea, buscando á los dignos de sí, y en los caminos se les muestra alegremente [7], y en toda coyuntura se hace encontradiza con ellos [8].
18. Porque el principio de ella, es un deseo muy verdadero de instruccion [9].
19. Mas el cuidado de la instruccion, es el amor: y el amor es la guarda de sus leyes: y la guarda de sus leyes es la consumacion de la incorrupcion [10]:
20. Y la incorrupcion hace ser cercano á Dios.
21. Y así el deseo de la sabiduría conduce al reino eterno [11].
22. Pues si hallais contentamiento en los tronos y cetros, ó reyes de los pueblos, amad la sabiduría, para reinar perpetuamente.
23. Amad la lumbre de la sabiduría todos los que presidis á los pueblos.

1 Serán declarados justos. *Deuteron.* XVI, 20. — 2 En el dia terrible de la cuenta.
3 Llena de claridad y de hermosura, que no perece ni falta jamás. — 4 Véanse los *Prov.* II, VIII, etc.
5 Desde que *raya la luz.* Quien la buscare con diligencia y ansia de encontrarla, no tendrá que dar muchos pasos para esto. Por medio de Cristo nos buscaste, Señor, á nosotros, para que nosotros te buscásemos á tí. S. AGUSTIN.
6 La perfeccion de la prudencia está en procurar ser verdaderamente feliz: lo que no puede ser sino poseyendo á Dios. Y para esto es necesario pensar en él, y ocuparse en este pensamiento. Esto es lo que únicamente interesa al hombre.
7 En todas las ocasiones, cuando la necesitan y han de hacer uso de ella.
8 Con el mayor cuidado y atencion. Puede tambien trasladarse: En todo consejo, cuando han de deliberar alguna cosa.
9 Es una *gradacion.* Del deseo ardiente de ser instruido, nace la diligencia y solicitud para alcanzar la sabiduría: de esta se sigue su amor ó el de Dios, que es lo mismo: del amor de Dios, el puntual cumplimiento de su ley; JOANN. XIV, 15. *Rom.* XIII, 8: del exacto cumplimiento de su ley, una perfecta pureza del alma, que es la que acerca al hombre á Dios, y hace que le sea grato, y que despues le premie con una eterna é incorruptible corona de gloria.
10 De la perfecta pureza del alma. *Ephes.* VI, 24. En el Griego, *de la inmortalidad.*
11 El reino vuestro, ó reyes y príncipes de la tierra, es amargo y tempestuoso, pasajero, y luego se acaba; mas el reino que se consigue por medio de la sabiduria es feliz, pacífico y eterno.

24. Quid est autem sapientia, et quemadmodum facta sit referam: et non abscondam à vobis sacramenta Dei, sed ab initio nativitatis investigabo, et ponam in lucem scientiam illius, et non præteribo veritatem:

25. Neque cum invidia tabescente iter habebo: quoniam talis homo non erit particeps sapientiæ.

26. Multitudo autem sapientium sanitas est orbis terrarum: et rex sapiens stabilimentum populi est.

27. Ergò accipite disciplinam per sermones meos, et proderit vobis.

24. Y os contaré qué cosa es la sabiduría [1], y cómo fué hecha: y no os encubriré los sacramentos de Dios, sino que los investigaré desde el principio de su nacimiento, y pondré en claro su ciencia, y no pasaré por alto la verdad:

25. Ni haré camino con el que se repudre de envidia: porque un tal hombre no será participante de la sabiduría [2].

26. Mas la multitud de sabios es la salud del universo: y un rey sabio es la firmeza de su pueblo [3].

27. Por tanto recibid la instruccion por mis palabras, y os aprovechará [4]

CAPÍTULO VII.

Deseo de la sabiduría, y su elogio. Expone su origen, su fuerza, sus dotes y su hermosura.

1. Sum quidem et ego mortalis homo, similis omnibus, et ex genere terreni illius, qui prior factus est, et in ventre matris figuratus sum caro,

2. [a] Decem mensium tempore coagulatus sum in sanguine, ex semine hominis, et delectamento somni conveniente.

3. Et ego natus accepi communem aerem, et in similiter factam decidi terram, et primam vocem similem omnibus emisi plorans.

4. In involumentis nutritus sum, et curis magnis.

5. Nemo enim ex regibus aliud habuit nativitatis initium.

6. [b] Unus ergò introitus est omnibus ad vitam, et similis exitus.

7. Propter hoc optavi, et datus est mihi sensus: et invocavi, et venit in me spiritus sapientiæ:

1. Ciertamente yo tambien soy hombre mortal [5], semejante á todos, y del linaje de aquel terreno, que fué hecho el primero, y en el vientre de mi madre fuí figurado carne,

2. En el espacio de diez meses fuí cuajado en sangre, de el sémen del hombre, y concurriendo el deleite del sueño [6].

3. Y yo luego que nací respiré el aire comun, y caí en la tierra hecha del mismo modo [7], y di la primera voz semejante á todos llorando.

4. En pañales fuí criado, y con grandes cuidados [8].

5. Porque ninguno de los reyes tuvo otro principio de nacer.

6. Y así una misma es para todos la entrada á la vida, y semejante la salida.

7. Por esto deseé, y me fué dada inteligencia: é invoqué, y vino en mí el espíritu de sabiduría [9]:

1 Véase el cap. siguiente, vv, 25, 26.

2 Ni imitaré á los que zelosos de que otros los igualen ó excedan en el saber, no quieren comunicar los conocimientos que tienen. Estos de ningun modo serán participantes de la sabiduría, porque les falta la caridad, en que ella se funda y apoya. *Cap.* VII.

3 Véanse los *Proverbios* XI, 14. — 4 MS. A. *Y pro vos terná.*

5 El Griego, ἴσος ἅπασι, καὶ γηγενοῦς ἀπόγονος πρωτοπλάστου, *igual á todos, y nacido del primero, que fué formado* de la tierra. Lo que se sigue se lee en el principio del v. 2.

6 Á este modo, y en el mismo sentido se dice tambien frecuentemente en la Escritura, *dormir cosa alguna.* Supra IV, 6. Diez meses, esto es, nueve cumplidos, que es la comun opinion.

7 El Griego, ὁμοιοπαθῆ, *sujeta á las mismas miserias* y molestias de frio, hambre, desnudez, etc. Véase S. AGUSTIN, *de Civit. lib.* XXI, *cap.* 14.

8 Grandes son los cuidados, que los padres toman sobre sus hijos en sus principios, y sin ellos no vivieran; pues el niño cuando nace, por sí solo no sabe, ni puede hacer otra cosa que llorar. Tal es su enfermedad y miseria. S. AGUSTIN, *lib.* I *de pecc. Merit. et Remiss. cap.* 38.

9 Por ver que en nada me diferenciaba de los otros hombres, y que todos nacen de una misma condicion, y en la ignorancia, invoqué al Señor, y le pedí el espíritu de sabiduría, y me lo concedió. Débese advertir aquí, que muchas cosas de las que SALOMÓN ha dicho en el capítulo precedente, y dice en este, pertenecen propiamente á la sabiduría criada; y con ocasion de estas introduce otras muchas acerca de la increada, que es el origen y fuente de la criada; porque esta es una participacion de aquella. Así tambien S. JUAN, hablando en su *I Epístola* IV, de la

a Job X, 10. — *b* Ibid. I, 21. I Timoth. VI, 7.

8. Et præposui illam regnis et sedibus, et divitias nihil esse duxi in comparatione illius.

9. [a] Nec comparavi illi lapidem pretiosum: quoniam omne aurum in comparatione illius, arena est exigua, et tanquam lutum æstimabitur argentum in conspectu illius.

10. Super salutem et speciem dilexi illam, et proposui pro luce habere illam: quoniam inextinguibile est lumen illius.

11. [b] Venerunt autem mihi omnia bona pariter cum illa, et innumerabilis honestas per manus illius.

12. Et lætatus sum in omnibus: quoniam antecedebat me ista sapientia, et ignorabam quoniam horum omnium mater est.

13. Quam sine fictione didici, et sine invidia communico, et honestatem illius non abscondo.

14. Infinitus enim thesaurus est hominibus: quo qui usi sunt, participes facti sunt amicitiæ Dei, propter disciplinæ dona commendati.

15. Mihi autem dedit Deus dicere ex sententia, et præsumere digna horum, quæ mihi dantur: quoniam ipse sapientiæ dux est, et sapientium emendator:

16. In manu enim illius et nos, et sermones nostri, et omnis sapientia, et operum scientia et disciplina.

17. Ipse enim dedit mihi horum, quæ sunt, scientiam veram: ut sciam dispositionem orbis terrarum, et virtutes elementorum,

18. Initium, et consummationem, et medietatem temporum, vicissitudinum permutationes, et commutationes temporum,

19. Anni cursus, et stellarum dispositiones,

20. Naturas animalium, et iras bestiarum, vim ventorum, et cogitationes hominum, differentias virgultorum, et virtutes radicum,

8. Y la antepuse á los reinos y sillas, y juzgué que las riquezas nada son en comparacion de ella.

9. Ni comparé con ella las piedras preciosas: porque todo el oro en su comparacion, es una arena menuda, y la plata será tenida como barro delante de ella.

10. La amé mas que la salud y la hermosura, y propuse tenerla por luz: porque es inextinguible su resplandor.

11. Y me vinieron todos los bienes juntamente con ella, é innumerable riqueza por sus manos [1].

12. Y me alegré en todas las cosas: porque iba delante de mí esta sabiduría [2], y yo no sabia como es madre de todas estas cosas [3].

13. La que yo sin ficcion aprendí, y la comunico sin envidia, y no escondo los bienes de ella [4].

14. Porque es un tesoro infinito para los hombres: del cual los que han usado, han sido hechos partícipes de la amistad de Dios, recomendables por los dones de la doctrina [5].

15. Mas á mí me concedió Dios el decir lo que siento, y presumir cosas dignas de estas, que se me dan [6]: por cuanto él es la guia de la sabiduría, y el enmendador de los sabios:

16. Porque en mano de él así nosotros, como nuestras palabras, y toda la sabiduría, y la ciencia de las obras y la disciplina.

17. Porque él me dió á mí la verdadera ciencia de estas cosas [7], que son [8]: para que sepa la disposicion del mundo, y las virtudes de los elementos [9],

18. El principio, y el remate, y el medio de los tiempos, los cambios de las alternativas, y las revoluciones de los tiempos,

19. El curso del año [10], y las disposiciones de las estrellas,

20. Las naturalezas de los animales, y las bravezas de las bestias, la fuerza de los vientos, y los pensamientos de los hombres [11], las diferencias de las matas, y las virtudes de las raices,

caridad fraterna, que es criada, hace mencion de la increada, repitiendo una y muchas veces: *Deus charitas est.* Se hace aquí alusion al *libro* III *de los Reyes* III, 9.

1 Así á la letra el texto griego. Entre los Latinos es frecuente el significarse la riqueza por esta voz *honor, honorarium, honestas, honestare aliquem.*

2 El Griego, ὅτι αὐτῶν ἡγεῖται σοφία, *porque es guia de ellas la sabiduría.*

3 Los verdaderos sabios toman el principio de la sabiduría, del conocimiento y confesion ingenua de su ignorancia.

4 Esto es, sus riquezas, como se ha explicado ya en el v. 11.

5 Han merecido su aprobacion y agrado por haber enseñado á sus prójimos.

6 Conforme á la letra el texto griego, καὶ ἐνθυμηθῆναι ἀξίως τῶν δεδομένων, *y pensar cosas dignas de sus dones.*

7 Cuanto puede caber en un hombre. — 8 Que existen en el mundo.

9 El órden, constitucion y arreglo. Se hace mencion expresa de este conocimiento de las cosas naturales, que se concedió á Salomón, en el *lib.* III *Reg.* IV, 29, y IX, 1, 2, 3. — 10 Del sol y de los planetas, etc.

11 Así lo hizo ver en el juicio célebre, que pronunció entre las dos mujeres. El sentido de estas palabras es el que queda explicado en el *cap.* XXVII, 13, *de los Proverb.*

a Job XXVIII, 15. Prov. VIII, 11. — *b* III Reg. III, 13. Matth. VI, 33.

21. Et quæcumque sunt absconsa et improvisa, didici : omnium enim artifex docuit me sapientia :

22. Est enim in illa spiritus intelligentiæ, sanctus, unicus, multiplex, subtilis, disertus, mobilis, incoinquinatus, certus, suavis, amans bonum, acutus, quem nihil vetat, benefaciens,

23. Humanus, benignus, stabilis, certus, securus, omnem habens virtutem, omnia prospiciens, et qui capiat omnes spiritus : intelligibilis, mundus, subtilis.

24. Omnibus enim mobilibus mobilior est sapientia : attingit autem ubique propter suam munditiam.

25. Vapor est enim virtutis Dei, et emanatio quædam est claritatis omnipotentis Dei sincera : et ideo nihil inquinatum in eam incurrit.

26. [a] Candor est enim lucis æternæ, et speculum sine macula Dei majestatis, et imago bonitatis illius.

27. Et cùm sit una, omnia potest : et in se permanens omnia innovat, et per nationes in animas sanctas se transfert, amicos Dei et prophetas constituit.

28. Neminem enim diligit Deus, nisi eum, qui cum sapientia inhabitat.

29. Est enim hæc speciosior sole, et super omnem dispositionem stellarum, luci comparata invenitur prior.

30. Illi enim succedit nox, sapientiam autem non vincit malitia.

21. Y aprendí todas cuantas cosas hay escondidas y no descubiertas : porque me adoctrinó la sabiduría, artífice de todo [1] :

22. Porque hay en ella [2] un espíritu de inteligencia, santo, único [3], de muchas maneras, sutil, discreto, ágil, inmaculado, certero, suave, amante del bien, agudo, á quien nada impide, benéfico,

23. Amador de los hombres [4], benigno, estable, constante, seguro, que tiene todo poder, que todo lo ve, y que abarca todos los espíritus : inteligible [5], puro, sutil.

24. Porque la sabiduría es mas ágil que todas las cosas movibles : y alcanza á todas partes á causa de su pureza [6].

25. Porque es un vapor de la virtud de Dios, y como una sincera emanacion de la claridad del omnipotente Dios : y por eso nada manchado cae en ella [7].

26. Porque es resplandor de la luz eterna [8], y espejo sin mancilla de la majestad de Dios, é imágen de su bondad.

27. Y siendo una sola, todo lo puede : y permaneciendo en sí misma renueva todas las cosas, y por las naciones [9] se difunde en las almas santas, forma amigos de Dios y profetas.

28. Porque Dios no ama á nadie, sino á aquel, que mora con la sabiduría.

29. Porque esta es mas hermosa que el sol, y sobre toda la disposicion de las estrellas, comparada con la luz, ella se encuentra primero [10].

30. Porque á ella sucede la noche, mas la malicia no vence á la sabiduría [11].

1 Estas palabras solo se pueden aplicar á la Sabiduría increada, aquella por la cual fueron hechas todas las cosas. JOANN. I, 3. Esta Sabiduría fué la que me instruyó, y me dió este conocimiento universal aun de las cosas naturales.

2 En esta sabiduría, de que voy hablando. Todo lo que aquí se dice de la sabiduría, se halla en la increada por esencia, y en la criada por participacion de aquella. Muchos Padres dicen, que por el nombre *Spiritus* se entiende aquí la tercera persona de la Santísima Trinidad, y demuestran su dignidad, explicando este texto contra los herejes.

3 Siendo *único*, se multiplica en las muchas perfecciones que contiene, y en la variedad de dones que comunica. *Sutil*, porque penetra los tuétanos. *Agil*, activo. Esto explica la palabra griega εὐκίνητον, *fácil á moverse. Agudo*, perspicaz y penetrativo. *Irresistible*, pues para nada halla estorbo ni impedimento.

4 *Filantrópico* ó *amador de los hombres;* que da firmeza, seguridad y quietud, ó quita toda solicitud y cuidado.

5 El Griego, καὶ διὰ πάντων χωροῦν πνευμάτων νοερῶν, καθαρῶν, λεπτοτάτων, *y que corre por todos los espíritus inteligentes, puros, muy sutiles :* que penetra y escudriña los ánimos de todos. *Proverb.* XVI, 2.

6 Por su sutileza y espiritualidad.

7 En estos versículos se explica excelentemente la generacion eterna del Verbo : y todas sus expresiones se pueden ver explicadas en S. PABLO II *Corinth.* IV, 4. *Colos.* I, 15, 16, 17. *Heb.* I, 3. Véase S. AGUSTIN, *de Anima, cap.* IV.

8 De aquí aquellas palabras del Símbolo : *Lumen de lumine.* Todo esto manifiesta abiertamente la consubstancialidad del Hijo con el Padre. Véase S. AGUSTIN, *de Trinit. Lib.* IV, *cap.* 20.

9 Por todo el linaje de los hombres. El Griego, καὶ κατὰ γενεὰς, *y por generaciones*, por edades, de siglo en siglo.

11 Y mas elevada ó mas altamente colocada, que todas las estrellas. Ella es primero y antes que la luz, porque es eterna, y porque es infinita.

12 La noche ahuyenta y obscurece la luz del dia : mas las tinieblas de la malicia y de la iniquidad de ningun modo pueden prevalecer contra la sabiduría.

a Hebræor. I, 3.

CAPÍTULO VIII.

La sabiduría abraza todos los bienes. Viene de Dios. Dichoso el que la posee.

1. Attingit ergò à fine usque ad finem fortiter, et disponit omnia suaviter.

2. Hanc amavi, et exquisivi à juventute mea, et quæsivi sponsam mihi eam assumere, et amator factus sum formæ illius.

3. Generositatem illius glorificat, contubernium habens Dei : sed et omnium Dominus dilexit illam.

4. Doctrix enim est disciplinæ Dei, et electrix operum illius.

5. Et si divitiæ appetuntur in vita, quid sapientiâ locupletius, quæ operatur omnia?

6. Si autem sensus operatur : quis horum, quæ sunt, magis quàm illa est artifex?

7. Et si justitiam quis diligit : labores hujus magnas habent virtutes : sobrietatem enim, et prudentiam docet, et justitiam, et virtutem, quibus utilius nihil est in vita hominibus.

8. Et si multitudinem scientiæ desiderat quis, scit præterita, et de futuris æstimat : scit versutias sermonum, et dissolutiones argumentorum : signa et monstra scit antequàm fiant, et eventus temporum et sæculorum.

9. Proposui ergò hanc adducere mihi ad convivendum : sciens quoniam mecum communicabit de bonis, et erit allocutio cogitationis et tædii mei.

10. Habebo propter hanc claritatem ad turbas, et honorem apud seniores juvenis :

1. Ella, pues, alcanza de fin á fin con fortaleza, y todo lo dispone con suavidad [1].

2. Á esta amé, y busqué desde mi juventud, y escogí tomármela por esposa, y me hice amador de su hermosura.

3. Realza su nobleza la estrecha union que tiene con Dios [2] : y sobre esto la amó el Señor de todas las cosas [3].

4. Porque es enseñadora de la ciencia de Dios, y la electora de las obras de él [4].

5. Y si se apetecen riquezas en la vida, ¿qué cosa mas rica que la sabiduría, que obra todas las cosas?

6. Y si es la industria la que obra [5] : ¿quién es mejor artífice que ella de estas cosas [6] que existen?

7. Y si alguno ama la justicia, las fatigas de esta tienen grandes virtudes [7] : porque enseña templanza, y prudencia, y justicia, y fortaleza, que es lo mas útil que hay en la vida para los hombres.

8. Y si alguno desea el mucho saber [8], conoce lo pasado, y hace juicio de lo venidero : conoce los enredos maliciosos de los discursos, y las soluciones de los argumentos : sabe las señales y maravillas antes que sucedan, y los advenimientos de los tiempos y siglos.

9. Propuse, pues, traérmela para vivir en compañía : sabiendo que ella comunicará conmigo sus bienes [9], y será el consuelo de mis pensamientos y de mi tedio [10].

10. Por esta tendré gloria entre las gentes, y honra entre los ancianos siendo jóven :

1 De una manera proporcionada á la naturaleza de cada causa segunda, á quien ella mueve á obrar. ESTIO. Porque la sabiduría comienza y acaba en nosotros la obra de la salud, y esto con tanta fuerza y suavidad, que no hay corazon, por duro que sea, que no ceda á sus santas inspiraciones y dulces movimientos. Véase S. AGUSTIN, *de Civit. lib.* VII, *cap.* 30.

2 Y es tan estrecha la union que tiene con Dios, que es de el todo inseparable.

3 El mismo Padre ha declarado, que tiene en su Hijo todas sus delicias.

4 Esta divina sabiduría encarnada es la que enseña á los hombres la ciencia de Dios, y á que sepan dirigir á él todas sus obras : ella ilumina á todo hombre, que viene á este mundo. JOANN. I.

5 Y si se desea talento, ingenio para hacer algunas cosas, ¿quién mejor lo puede dar que la sabiduría, que las hizo todas?

6 De los verdaderos bienes, *Suprà* II, 6, contra lo que piensan los impios.

7 El Griego, οἱ πόνοι ταύτης εἰσὶν ἀρεταὶ, *los trabajos*, las obras en que se emplea y trabaja, *son virtudes.* Y como la justicia, que se nombra en primer lugar, es lo mismo que la santidad de la vida; de esta como de fuente proceden las cuatro virtudes, que los teólogos llamaron *cardinales*, y son prudencia, justicia, fortaleza, y templanza.

8 Profundidad. Penetra la sutileza de los *argumentos*, de los enigmas, parábolas, sentencias, etc. Y conoce los *advenimientos*, los cometas, eclipses, y otras cosas portentosas, que se ven en la naturaleza.

9 Otros : Tratará conmigo de cosas buenas, y me aconsejará lo bueno

10 De mis cuidados y penas.

11. Et acutus inveniar in judicio, et in conspectu potentium admirabilis ero, et facies principum mirabuntur me :

12. Tacentem me sustinebunt, et loquentem me respicient, et sermocinante me plura, manus ori suo imponent.

13. Præterea habebo per hanc, immortalitatem : et memoriam æternam his, qui post me futuri sunt, relinquam.

14. Disponam populos : et nationes mihi erunt subditæ.

15. Timebunt me audientes reges horrendi : in multitudine videbor bonus, et in bello fortis.

16. Intrans in domum meam, conquiescam cum illa : non enim habet amaritudinem conversatio illius, nec tædium convictus illius, sed lætitiam et gaudium.

17. Hæc cogitans apud me, et commemorans in corde meo : quoniam immortalitas est in cognatione sapientiæ,

18. Et in amicitia illius delectatio bona, et in operibus manuum illius honestas sine defectione, et in certamine loquelæ illius sapientia, et præclaritas in communicatione sermonum ipsius : circuibam quærens, ut mihi illam assumerem.

19. Puer autem eram ingeniosus, et sortitus sum animam bonam.

20. Et cùm essem magis bonus, veni ad corpus incoinquinatum.

21. Et ut scivi quoniam aliter non possem esse continens, nisi Deus det, et hoc ipsum

11. Y seré hallado agudo en el juicio [1], y admirable delante de los poderosos, y los príncipes se admirarán de mí en sus semblantes :

12. Me esperarán [2] cuando calle, y cuando hablare me mirarán, y cuando me extendiere en mi discurso, pondrán las manos á su boca.

13. Además por esta tendré yo la inmortalidad [3] : y dejaré eterna memoria á los que han de venir despues de mí.

14. Gobernaré los pueblos : y las naciones me serán sometidas.

15. Temerán al oirme los reyes hórribles [4] : en el pueblo pareceré bueno, y en la guerra fuerte [5].

16. Entrando en mi casa [6], con ella tendré descanso : porque ni su conversacion tiene amargura, ni tedio su trato, sino alegría y gozo.

17. Pensando esto conmigo [7], y repasando en mi corazon : que se halla inmortalidad en la union con la sabiduría,

18. Y un santo placer en su amistad, y en las obras de sus manos riquezas inagotables, y la inteligencia [8] en el ejercicio de su conversacion, y grande lustre [9] en la comunicacion de sus razonamientos : daba vueltas buscando como tenerla conmigo.

19. Ya de niño era yo ingenioso [10], y tuve por suerte una buena alma [11].

20. Y siendo así mas bueno, vine á un cuerpo no contaminado [12].

21. Y como llegué á entender que de otra manera no podria alcanzarla [13], si Dios no me la

1 Se conocerá mi penetracion cuando sentencie y decida las causas : los mas poderosos quedarán sorprendidos al verme; y los príncipes al oirme mostrarán su admiracion en sus semblantes.

2 Si callo, quedarán en silencio, y esperando que hable, Job xxix, 8, 9, y si hablo, se estarán mirándome, y escuchando lo que digo con la mayor atencion; y si me alargare en mis discursos, pondrán el dedo en su boca, y estarán como mudos sin abrirla ni chistar.

3 De nombre y fama : alcanzaré un renombre inmortal en la realidad.

4 Por su fiereza. El Griego, τύραννοι φρικτοί, *tiranos terribles.*

5 En tiempo de paz haré ver al pueblo, que soy bueno para el manejo y gobierno de los negocios públicos; y en el de guerra, que soy valiente, y lleno de fortaleza para las expediciones.

6 Cuando despues de las fatigas del gobierno y manejo de los negocios volviere á mi casa.

7 Repasando conmigo estas cosas.

8 El Griego, καὶ ἐν συγγυμνασίᾳ ὁμιλίας αὐτῆς φρόνησις, *en el ejercicio de sus discursos*, y en el conversar con ella frecuentemente, *prudencia.*

9 Grande nombre y crédito. — 10 De buena índole é industrioso.

11 Recibí de Dios por pura liberalidad suya un buen natural é inclinacion á lo bueno. El buen natural en algunos es en alguna manera un don sobrenatural y gratuito de Dios : *Divinum naturaliter munus*, dice S. Agustin, *lib.* 10 *in bon.*

12 Otros : Conservé mi cuerpo sin ser manchado. Y creciendo mas y mas en mí con la asistencia de Dios esta bondad, que Dios me dió, llegué á conseguir el mantenerme, y conservarme puro y limpio en mi cuerpo, y con buenas inclinaciones. La causa de haber conservado un cuerpo limpio, fué la bondad del alma, que Dios me dió. Véase el versículo siguiente. Otros explican el segundo miembro de la salud y robustez, hermosura y otras bellas disposiciones del cuerpo.

13 La palabra *continens* es aquí lo mismo que *compos*, como se ve por la griega ἐγκρατής. En otros lugares de la Escritura se usa en el mismo sentido. *Eccli.* vi, 28; xv, 1. No obstante muchos Padres latinos la explican de la continencia, la cual se extiende al ejercicio de las virtudes, y á la fuga de los vicios : lo que no puede conseguirse sin un particular don y gracia de Dios. S. Agustin, *lib.* x *Confess. cap.* 29. *De Grat. et liber. Arb. cap.* iv. *De Bono persever. cap.* xvii. *Suprà* i, 4.

erat sapientiæ, scire cujus esset hoc donum : adii Dominum, et deprecatus sum illum, et dixi ex totis præcordiis meis :

daba, y que esto mismo era de la sabiduría, el saber cuyo era este don : acudí al Señor, y le rogué, y dije de todo mi corazon :

CAPÍTULO IX.

Confesando Salomon su ignorancia y miseria, pide á Dios la sabiduría.

1. [a] Deus patrum meorum, et Domine misericordiæ, qui fecisti omnia verbo tuo,

2. Et sapientiâ tuâ constituisti hominem, ut dominaretur creaturæ, quæ à te facta est,

3. Ut disponat orbem terrarum in æquitate et justitia, et in directione cordis judicium judicet :

4. Da mihi sedium tuarum assistricem sapientiam, et noli me reprobare à pueris tuis :

5. [b] Quoniam servus tuus sum ego, et filius ancillæ tuæ, homo infirmus, et exigui temporis, et minor ad intellectum judicii et legum.

6. Nam et si quis erit consummatus inter filios hominum, si ab illo abfuerit sapientia tua, in nihilum computabitur.

7. [c] Tu elegisti me regem populo tuo, et judicem filiorum tuorum, et filiarum :

8. Et dixisti me ædificare templum in monte sancto tuo, et in civitate habitationis tuæ altare, similitudinem tabernaculi sancti tui, quod præparasti ab initio :

9. [d] Et tecum sapientia tua, quæ novit opera tua, quæ et affuit tunc cùm orbem terrarum faceres, et sciebat quid esset placitum oculis tuis, et quid directum in præceptis tuis.

10. Mitte illam de cœlis sanctis tuis, et à sede magnitudinis tuæ, ut mecum sit et mecum laboret, ut sciam quid acceptum sit apud te :

1. Dios de mis padres, y Señor de misericordia, que hiciste todas las cosas por tu palabra [1],

2. Y con tu sabiduría estableciste al hombre, para que dominase á las criaturas, que fueron hechas por tí,

3. Para que gobernase la redondez de la tierra con equidad [2] y justicia, y pronunciase juicio con rectitud de corazon [3] :

4. Dame la sabiduría que asiste á tu trono [4], y no me quieras desechar de entre tus siervos :

5. Por cuanto yo soy siervo tuyo, é hijo de tu sierva, hombre flaco [5] y de poco tiempo, y poco idóneo para entender el juicio y las leyes [6].

6. Porque aunque fuere alguno consumado [7] entre los hijos de los hombres, si estuviere ausente de él tu sabiduría, por nada será contado.

7. Tú me escogiste por rey de tu pueblo, y por juez de tus hijos, é hijas :

8. Y dijiste que yo edificaria un templo en tu santo monte [8], y un altar en la ciudad de tu morada, á semejanza de tu santo tabernáculo, que tú preparaste desde el principio :

9. Y contigo tu sabiduría [9], que conoce tus obras, la cual estuvo tambien entonces cuando hacias la redondez de la tierra, y sabia lo que era agradable á tus ojos, y lo que era recto en tus preceptos [10].

10. Envíala de tus santos cielos, y del trono de tu grandeza, para que esté conmigo, y conmigo trabaje [11], para que sepa yo lo que te es agradable :

1 Hiciste todas las cosas *verbo tuo*, por medio de tu Verbo ó Palabra, que es tu Hijo, *per quem omnia facta sunt.*

2 El Griego, ἐν ὁσιότητι, *en santidad.*

3 Pronunciase los juicios, juzgase las causas. En lo que se da á entender, que aun cuando el hombre hubiese perseverado en la inocencia, hubiera habido gobierno y cabezas en la república. Véase San Agustin, *de Civit. lib.* xix, *cap.* 14.

4 Véanse los *Proverb.* viii, 27. — 5 Y miserable, y de vida muy poco duradera.

6 Lo que es justo, y segun las reglas de vuestra ley, y sentenciar por ellas. Véase en el iii *de los Reyes*, iii, 7, 8, esta oracion casi con las mismas palabras.

7 Aunque sea tenido por el primer sabio del mundo, esto no obstante si no posee vuestra sabiduría, toda la que tenga no será otra cosa, que ceguedad, presuncion é ignorancia.

8 En el Mória. El *santo tabernáculo* preparado desde el principio, puede tambien entenderse literalmente del tabernáculo erigido en el desierto por Moysés. *Èxod.* xxvi. Véase S. Pablo *ad Hebr.*

9 Y que tu sabiduría preparó contigo; comunicando á Beseleel y otros artífices el espíritu de sabiduría y de inteligencia. Jansen. Menoch.

10 Conforme á tu santísima voluntad. — 11 Para que ella me asista y me enseñe á trabajar.

a I Reg. iii, 9. — *b* Psalm. cxv, 16. — *c* I Paralip. xxviii, 4, 5; II Paralip. i, 9. — *d* Proverb. viii, 22, 27; Joann. i, 1.